Naciones Unidas S/PV.7024



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

*Provisional*

**7024**ª sesión

Miércoles 28 de agosto de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Rossi | (Argentina) |
| *Miembros:* | Australia | Sra. King |
| | Azerbaiyán | Sr. Musayev |
| | China | Sr. Liu Jieyi |
| | Estados Unidos de América | Sr. DeLaurentis |
| | Federación de Rusia | Sr. Iliichev |
| | Francia | Sra. Le Fraper du Hellen |
| | Guatemala | Sr. Rosenthal |
| | Luxemburgo | Sr. Maes |
| | Marruecos | Sr. Loulichki |
| | Pakistán | Sr. Masood Khan |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Parham |
| | República de Corea | Sr. Sul Kyung-hoon |
| | Rwanda | Sr. Manzi |
| | Togo | Sr. Menan |

## Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2013/493)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

13-45970 (S)








*Se abre la sesión a las 10.15 horas.*

**Expresiones de bienvenida al Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Liu Jieyi**

**El Presidente**: Al comenzar esta sesión, deseo darle una cálida bienvenida, en nombre del Consejo, al nuevo Representante Permanente de la República Popular China ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Liu Jieyi, quien nos acompañará en la sesión de hoy. Tenemos muchos deseos de cooperar con él.

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La cuestión relativa a Haití**

**Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2013/493)**

**El Presidente**: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, Haití, el Japón, México, el Perú, España, Trinidad y Tabago y el Uruguay a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sra. Sandra Honoré, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/493, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

Doy la palabra a la Sra. Sandra Honoré.

**Sra. Honoré**: Sr. Presidente: Expreso mi sincero agradecimiento a la República Argentina, en su capacidad de Presidente del Consejo de Seguridad, y a todos sus miembros, por organizar esta sesión, que tiene por objeto presentarles el último informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, (MINUSTAH), (S/2013/493).

Me complace también tener la oportunidad de compartir con los miembros del Consejo, por primera vez como Representante Especial del Secretario General, una evaluación del desarrollo más reciente de la situación política y de seguridad en Haití como también de las actividades que la MINUSTAH ha realizado en estos últimos meses, en apoyo a la consolidación de la paz, la estabilidad política y al fortalecimiento del estado de derecho.

(*continúa en francés*)

Aprovecho también esta ocasión para acoger con beneplácito la presencia del Representante Permanente de la República de Haití.

(*continúa en español*)

Quisiera iniciar mi intervención agradeciendo especialmente a todos los países que contribuyen con tropas y elementos de policía a la MINUSTAH y a todos los Estados Miembros, que han colaborado con el proceso de estabilidad y de reconstrucción, así como por su valioso apoyo a la consolidación de la paz y la democracia en Haití.

(*continúa en inglés*)

Desde que mi predecesor formulara su exposición informativa más reciente ante el Consejo de Seguridad el pasado mes de marzo (véase S/PV.6936), la situación general en materia de seguridad en Haití se ha mantenido relativamente estable, y han disminuido los disturbios civiles y los delitos graves. Las estadísticas muestran una tendencia descendente en el índice de homicidios, secuestros e incidentes de disturbios civiles violentos durante el primer semestre del año, en comparación con el mismo período en 2012. Sin embargo, recientemente hemos observado el aumento del número de protestas basadas en motivos políticos, relacionando los problemas socioeconómicos, con mensajes más ampliamente antigubernamentales, como la insatisfacción ante el presente bloqueo electoral.

Con el apoyo de la Policía de las Naciones Unidas, el desempeño de la Policía Nacional de Haití ha mejorado a medida que sigue asumiendo una mayor responsabilidad respecto de la seguridad interna, en particular en las cuatro de las diez regiones del país de las que se ha retirado el componente militar de la MINUSTAH. Sin embargo, los componentes militar y de policía de la MINUSTAH siguen desempeñando una función importante al apoyar a la policía nacional a mantener la seguridad y la estabilidad en general. El ulterior fortalecimiento de la policía nacional sigue siendo un parámetro

de estabilización crucial, sobre todo mientras que la MINUSTAH prosigue su consolidación.

Por lo que respecta a la situación política, los constantes retrasos en la celebración de las elecciones locales, municipales y parciales al Senado resultan cada vez más preocupantes y plantean toda una serie de riesgos para el proceso de estabilización. La tan esperada presentación al Parlamento del proyecto de ley electoral por parte del Presidente Michel Martelly —lo cual es necesario para abrir el proceso electoral— es un avance muy positivo. No obstante, se han producido prolongados retrasos debido en parte a los ocho meses que necesitaron las tres ramas del gobierno en designar a los nueve miembros del Consejo Electoral, que se estableció finalmente en abril de 2013, seguido de la demora en la presentación del proyecto de ley por el Consejo Electoral al Ejecutivo y luego por éste al Parlamento.

A pesar de las reiteradas declaraciones públicas de la rama ejecutiva a favor de la celebración de las elecciones lo antes posible, todos estos retrasos han hecho que varios representantes de la sociedad civil y política hayan expresado su escepticismo con respecto a la probabilidad de que las elecciones se celebren en 2013.

(*continúa en francés*)

Si se aplicaran las disposiciones de la ley electoral de 2008 y si las elecciones al Senado no se celebraran de aquí a enero de 2014, el Senado y, como consecuencia lógica, el Parlamento, podrían volverse inoperantes, lo que supondría un verdadero retroceso en el proceso democrático que Haití no puede permitirse el lujo de tener. En tal caso, no podemos excluir una posible movilización de las fuerzas de la oposición y de la sociedad civil que podrían desestabilizar la situación política y de seguridad.

(*continúa en inglés*)

Los retrasos en la presentación al Parlamento del proyecto de ley electoral por parte del Ejecutivo alimentaron las especulaciones entre los legisladores de que el ejecutivo había retrasado intencionadamente el proceso para asegurarse de que el Parlamento se volviera inoperante. Esa percepción unió en un frente común a los principales partidos de la oposición que exigieron pública y reiteradamente al Presidente Martelly que cumpliera las disposiciones de la Constitución sobre la oportuna celebración de las elecciones o, de lo contrario, que dimitiera, popularizando así el lema que pedía “elecciones o dimisión”.

Mientras tanto, ha surgido una controversia con respecto a la súbita muerte, el 13 de julio, de un magistrado que había citado a declarar al Primer Ministro y a otros altos funcionarios del Gobierno en el marco de una investigación por supuesta corrupción de miembros de la familia del Presidente. Algunos observadores se han mostrado preocupados por la independencia de la judicatura, tras una serie de controvertidas órdenes de detención emitidas contra personas relacionadas con la investigación del supuesto caso de corrupción. Mientras tanto, comisiones especiales del Senado y de la Cámara de Diputados han investigado las circunstancias de la muerte del magistrado.

En ese clima de polarización y creciente desconfianza mutua, he mantenido contactos con los principales representantes políticos de ambas partes en la confrontación para promover el diálogo a fin de alcanzar un acuerdo mínimo sobre la forma de avanzar, en particular con respecto a las elecciones. También me he reunido periódicamente con miembros del cuerpo diplomático acreditado en Haití, incluidos los países que aportan contingentes, para asegurar que se desplieguen todos los esfuerzos posibles a fin de garantizar la continuidad de las instituciones del país, sobre todo el constante funcionamiento del Parlamento después de enero de 2014. Es importante que nosotros, como comunidad internacional, nos mantengamos unidos en nuestro mensaje común y hablemos con una sola voz.

Con respecto a la consolidación de la MINUSTAH basada en las condiciones reinantes, los componentes militar y de policía completaron la reducción estipulada de su personal durante el período de que se informa, de conformidad con la resolución 2070 (2012). La Misión está dispuesta a proceder a ulteriores ajustes de la dotación de efectivos si así lo establece el Consejo en octubre.

Con respecto al cólera, hasta el 29 de junio la epidemia había causado el fallecimiento de 8.173 personas e infectado a más de 660.000. El presupuesto del plan nacional para la eliminación del cólera asciende a 443,7 millones de dólares para el período comprendido entre 2013 y 2015, pero solo se han comprometido donaciones para un 47% del mismo. Las Naciones Unidas siguen apoyando al Gobierno de Haití en las distintas prioridades a corto, mediano y largo plazo que deben abordarse para eliminar la propagación del cólera en el país.

Mi predecesor, así como el Representante Especial Adjunto de la MINUSTAH y yo misma nos hemos reunido en distintas ocasiones con el Presidente Martelly y el Primer Ministro Lamothe para explicarles la actual reducción de la presencia de la MINUSTAH y el plan de consolidación de la Misión con sus cuatro esferas de

parámetros de estabilización. Ambos dirigentes han expresado su apoyo a la retirada gradual de la Misión a medida que aumenta la capacidad de las instituciones nacionales. A ese respecto, en abril se estableció un grupo de trabajo conjunto del Gobierno y la MINUSTAH para supervisar el traspaso gradual y ordenado de responsabilidades al Gobierno. Es vital que el Gobierno, con el apoyo de la MINUSTAH, siga trabajando en múltiples frentes a fin de avanzar hacia la consecución de los parámetros de estabilización.

Los logros en los ámbitos de la estabilidad y la seguridad deben mantenerse para que Haití vea fructificar sus actuales esfuerzos a fin de forjar alianzas económicas, atraer inversión extranjera y fomentar el desarrollo socioeconómico, que son los pilares para una estabilidad duradera.

Con respecto a los parámetros de desarrollo de la policía, para lograr las metas establecidas en el plan de desarrollo de la policía de 2012-2016 se requerirá el constante compromiso del Gobierno y de los Estados Miembros a fin de asegurar que esté disponible la financiación adecuada para apoyar una fuerza de policía profesional, confiable y responsable. Los desafíos pendientes comprenden una cobertura regional insuficiente por parte de la fuerza de policía, debido a la escasez de personal, y la necesidad de seguir fortaleciendo la capacidad de gestión y administrativa de la institución y su Dirección de Inspección General.

Los retrasos en el establecimiento del Consejo Electoral y la falta de claridad en la ley electoral han afectado hasta ahora la capacidad del órgano electoral de avanzar sustancialmente en los preparativos del proceso electoral. Sin embargo, el Consejo Electoral ha hecho la petición de que sus costos operativos se incluyan en el presupuesto nacional para 2013-2014 y el Director General y miembros del Consejo han comenzado su planificación electoral. El objetivo de la MINUSTAH es crear las condiciones necesarias para que el Gobierno de Haití pueda asumir gradualmente una mayor responsabilidad para gestionar el proceso electoral.

En cuanto al respeto del estado de derecho, aunque se han establecido los mecanismos de supervisión y rendición de cuentas previstos en la Constitución, es muy importante que el Gobierno y sus asociados internacionales sigan consolidando las capacidades de esas instituciones. Por ejemplo, si no se crea un sólido cuerpo de inspectores para revisar los nombramientos judiciales, el Consejo Superior de la Judicatura no podrá ejercer de manera efectiva su función de supervisión. Fortalecer el estado de derecho implica también permitir que las principales instituciones de supervisión operen de forma independiente.

En cuanto a los objetivos de gobernanza de la Misión, la MINUSTAH ha concentrado sus buenos oficios en la promoción del diálogo entre las partes interesadas nacionales para superar el estancamiento electoral. Durante el período que se examina, las tensas relaciones entre el poder ejecutivo y el Parlamento impidieron la aprobación de un programa legislativo consensuado, otro indicador clave de la gobernanza. Esa situación perjudicó los progresos en la importante reforma legislativa, como la ley contra el lavado de dinero, la ley sobre la financiación de los partidos políticos y la revisión del código penal y el código de procedimiento penal.

(*continúa en francés*)

Para concluir, Haití se encuentra en una coyuntura crucial. De hecho, los progresos logrados en los ámbitos de la seguridad y la estabilización, así como los esfuerzos concertados del Gobierno de Martelly/Lamothe a favor del desarrollo socioeconómico, pueden verse comprometidos por la inestabilidad resultante de la polarización vinculada al estancamiento electoral. La MINUSTAH, en estrecha consulta con sus asociados internacionales, sigue trabajando para convencer a los interlocutores nacionales de que lo mejor para todos ellos y para la nación es lograr un mínimo consenso político que posibilite la celebración de elecciones cuanto antes, así como un acuerdo sobre la continuidad de las instituciones.

A tal fin, el interés demostrado por las partes nacionales a favor de un diálogo como medio para lograr un entendimiento es una razón para conservar el optimismo y debe ser alentado. Con una iniciativa de mediación y la intensificación de nuestros esfuerzos para promover el diálogo entre los agentes nacionales podríamos sentar las bases para poner en marcha un proceso inter-haitiano capaz de superar el estancamiento actual y evitar una posible crisis que podría tener consecuencias en la estabilidad del país.

(*continúa en español*)

La búsqueda de caminos que faciliten el diálogo y el consenso entre los haitianos son factores esenciales a la hora de construir un país capaz de sostenerse por sí solo, con instituciones democráticas que den respuestas concretas ante los numerosos desafíos que quedan por delante, y sacar a Haití de una crisis cíclica institucional que lo ha caracterizado y, muchas veces, paralizado.

**El Presidente**: Doy las gracias a la Sra. Honoré por su exposición.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

**Sr. DeLaurentis** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa, la cual, junto con el informe del Secretario General (S/2013/493), demuestra que en Haití se están realizando verdaderos progresos, pero que queda mucho trabajo por hacer para procurar que duren.

Los Estados Unidos reafirman su apoyo al plan de consolidación para la MINUSTAH basado en ciertas condiciones elaborado por el Secretario General y su recomendación de retirar más elementos militares, siempre que las condiciones sobre el terreno lo permitan y que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) mantenga una fuerte capacidad de reaccionar rápidamente. La estabilidad política, en particular, es crucial para garantizar avances constantes en Haití. La creación del Consejo Electoral de transición fue un paso importante, pero resulta preocupante el continuo retraso en la programación de elecciones municipales y senatoriales. Las elecciones deben celebrarse lo antes posible y tienen que ser fiables, libres, justas e inclusivas. Para tal fin, celebramos que se haya presentado el proyecto de ley electoral en el Parlamento e instamos a los dirigentes políticos de Haití a que trabajen conjuntamente para promulgar una nueva ley electoral que concuerde plenamente con la Constitución de Haití. A este respecto, los Estados Unidos agradecen sumamente los intentos de la Representante Especial, Sra. Honoré, de promover el diálogo entre los agentes políticos haitianos.

La estabilidad política exige seguridad y, por consiguiente, que se mantengan los recientes avances en materia de seguridad, como la mejora de la actuación de la Policía Nacional de Haití y la intensificación de las actividades de reclutamiento de policías, que son fundamentales para el futuro de Haití. Animamos a la MINUSTAH a que siga dando máxima prioridad al fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Para ello hay que realizar grandes esfuerzos de reclutamiento y retención con el fin de asegurar que el cuerpo alcance su meta de contar con 15.000 agentes para 2016, haciendo hincapié en la contratación de mujeres y de personal especializado capaz de hacer frente a las necesidades que ha definido el Secretario General en su informe.

Los Estados Unidos desean que se mantengan los programas de la MINUSTAH de reducción de la violencia en la comunidad, ya que con ellos aumenta la seguridad pública al ofrecer a los jóvenes en riesgo un empleo productivo y se reducen así las probabilidades de que acaben siendo reclutados por las bandas. En aras de la seguridad a largo plazo, la mejora de la actuación policial no puede conseguirse de manera aislada, sino que debe ir acompañada de mejoras en el estado de derecho. Por consiguiente, los Estados Unidos apoyan firmemente la asistencia que presta la MINUSTAH a las instituciones haitianas encargadas de velar por el estado de derecho. También acogemos satisfactoriamente el mecanismo de coordinación del nuevo Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre el Estado de Derecho, que debe coordinar estrechamente su labor con la sociedad civil, los donantes y el Gobierno de Haití a fin de definir las prioridades para el sector de la justicia y establecer objetivos concretos y realistas para las prioridades del estado de derecho de Haití, incluida la protección de los derechos humanos de todos los haitianos.

En ese sentido, el hecho de que el Gobierno haya creado la comisión interministerial sobre los derechos humanos para promover y proteger esos derechos es un avance positivo. La declaración que formuló el Gobierno en julio pidiendo tolerancia y el rechazo de la violencia y la discriminación contra las lesbianas, los gays, los bisexuales y los transexuales fue otro acontecimiento positivo.

Proteger a los ciudadanos más vulnerables de Haití también debe seguir siendo una prioridad para el Gobierno de Haití y la MINUSTAH. Por desgracia, en Haití se siguen produciendo casos de violencia sexual y de género. Ese es un problema importante que la MINUSTAH debe seguir abordando, entre otras cosas formando a la policía para prevenir tales delitos y responder ante ellos. Mientras tanto, el reasentamiento voluntario de los desplazados debe continuar de manera que se respeten plenamente sus derechos, al tiempo que se deben brindar seguridad y servicios adecuados a las personas que se encuentran en los campamentos.

La salud y el bienestar del pueblo haitiano son importantes para los Estados Unidos. En el marco de nuestro amplio programa de asistencia en Haití, y en coordinación con las Naciones Unidas y otros donantes, seguimos apoyando la labor del Gobierno de Haití para tratar y prevenir el cólera.

Antes de concluir, quiero reforzar nuestro apoyo a la política de absoluta intolerancia que mantiene la MINUSTAH con respecto a la explotación y el abuso sexuales. Esos incidentes son manchas inaceptables para la MINUSTAH y las Naciones Unidas. Alentamos

a seguir trabajando con determinación para evitar que el personal de mantenimiento de la paz incurra en la explotación y el abuso sexuales, así como en otros tipos de conducta indebida.

Por último, quisiera reiterar el profundo agradecimiento de los Estados Unidos a los que sirven en la MINUSTAH, que trabajan incansablemente todos los días para mejorar la vida del pueblo haitiano.

Mientras la MINUSTAH avanza con el plan de consolidación sobre la base de condiciones, los Estados Unidos quedan a la espera del próximo examen del Secretario General sobre la mejor manera en que las Naciones Unidas pueden seguir contribuyendo a la estabilización y el desarrollo de Haití.

Si bien hay desafíos clave que persisten, Haití es cada vez más estable. Los Estados Unidos siguen comprometidos a trabajar con el Gobierno y el pueblo de Haití, así como con las Naciones Unidas y los asociados internacionales, para construir un futuro más seguro y próspero para el país.

**Sr. Musayev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por presentar el informe sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2013/493), así como por ponernos al día del progreso que se ha alcanzado durante el período correspondiente al informe en la aplicación del plan de consolidación de la Misión que se exponía en su anterior informe (S/2013/139). Damos la bienvenida al Consejo a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, y le agradecemos que haya presentado el informe del Secretario General.

Quisiera aprovechar esta ocasión para felicitar una vez más a la MINUSTAH y al equipo de las Naciones Unidas en el país, los cuales siguen desempeñando una función importante para la recuperación y la estabilización de Haití.

Tal como el Secretario General recalca en su informe, el progreso que se ha logrado en la estabilización de Haití desde el despliegue inicial de la MINUSTAH en 2004 ha sido considerable. La situación general en materia de seguridad en el país se mantuvo relativamente estable durante el período de que se informa, con una disminución de los disturbios civiles y los delitos graves. El desempeño de la Policía Nacional de Haití sigue mejorando a medida que va asumiendo una mayor responsabilidad en materia de seguridad interna. También encomiamos al Gobierno por sus esfuerzos por impulsar el desarrollo socioeconómico que, entre otras cosas, han llevado a un aumento considerable de la colaboración económica.

Por otro lado, Haití sigue expuesto a muchos desafíos. Tal como el Secretario General ha señalado, el proceso democrático en Haití sigue siendo vulnerable a los reveses relacionados con la inestabilidad política y con los enfrentamientos entre los distintos poderes gubernamentales. Es importante que todos los agentes políticos de Haití entablen un diálogo constructivo para mantener el progreso que se ha logrado hasta ahora y para abordar sus diferencias con un espíritu de avenencia. Ese diálogo es especialmente importante para alcanzar un consenso político mínimo sobre la celebración lo antes posible de unas elecciones que hace tiempo que deberían haberse celebrado y sobre las prioridades legislativas fundamentales. Es esencial que las Naciones Unidas sigan apoyando las próximas elecciones y contribuyan al progreso relativo al lanzamiento del proceso electoral.

También es importante mantener el progreso que se ha logrado en el fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Es preciso seguir los esfuerzos por fortalecer las principales instituciones del estado de derecho, reformar el sector de la seguridad, atraer la inversión, promover el desarrollo sostenible e impulsar el programa democrático. La protección de los grupos vulnerables —en particular mujeres, niños y desplazados internos— debe seguir siendo la prioridad. Se lograron importantes avances con respecto al reasentamiento de personas desplazadas a consecuencia del terremoto de 2010, si bien su protección, además de la inseguridad alimentaria, la rápida disminución de los fondos humanitarios y la persistencia de una profunda falta de solidez estructural siguen siendo preocupantes. Es crucial que las autoridades de Haití mantengan un compromiso y unos esfuerzos firmes a nivel internacional para mejorar la actual situación humanitaria, en particular por lo que se refiere a la epidemia de cólera.

Para concluir, tomamos nota de que en el informe del Secretario General se señala que, durante el período de que se informa, y de conformidad con la resolución 2070 (2012), los componentes militares y policiales llevaron a cabo la reducción de personal que se les encomendó. La función de la MINUSTAH en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad generales en el país sigue siendo fundamental. Azerbaiyán apoya la prórroga del mandato de la Misión durante otro año. Es importante que la posible reducción adicional de la dotación uniformada de la Misión, recomendada por el

Secretario General en su informe, se base en las condiciones de seguridad y en la situación política sobre el terreno. Quedamos a la espera del próximo informe del Secretario General y de las propuestas que contenga sobre la manera de avanzar.

**Sr. Maes** (Luxemburgo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera dar las gracias a la Argentina por haber organizado durante su Presidencia del Consejo este debate sobre Haití, que cobra más trascendencia al estar usted presente. Quisiera asimismo felicitar a la nueva Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Sandra Honoré, por su nombramiento, y darle las gracias por su completa exposición informativa. Le deseamos pleno éxito en el ejercicio de sus funciones.

Luxemburgo se adhiere a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Al igual que la Sra. Honoré, consideramos que Haití se encuentra en un punto de inflexión. Reconocemos los progresos importantes que se han logrado en Haití desde el seísmo que afectó el país en enero de 2010. Sin embargo, también somos conscientes de las numerosas dificultades que siguen presentándose en el proceso de estabilización.

Para ponerles remedio, la prioridad debe ser la celebración, lo antes posible, de elecciones libres, regulares, dignas de crédito y abiertas a todos. La creación del Colegio Electoral de transición del Consejo Electoral Permanente el 19 de abril fue un paso positivo. También nos complace la creación, el 24 de junio, de un equipo de tareas conjunto compuesto por representantes del Colegio de transición, la MINUSTAH, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y diferentes ministerios, a los que el Primer Ministro ha encargado la tarea de agilizar los preparativos de las elecciones. Por último, nos complace que ayer el Presidente Martelly presentara al Parlamento el proyecto de ley electoral. Esa medida debe ir seguida de medidas decididas de todos los agentes políticos para la celebración de elecciones lo antes posible.

Luxemburgo apoya los esfuerzos de la MINUSTAH por ayudar en el proceso electoral, entre otras cosas para hacer realidad el objetivo de una participación más importante de la mujer en el proceso político.

En vista de la escala de los desafíos que hay que afrontar, es indispensable que, con el apoyo de la comunidad internacional, Haití se dote de un sistema de gobernanza eficaz e inclusivo capaz de responder a las necesidades de los haitianos. El estancamiento entre los poderes ejecutivo y legislativo no debe persistir. Suscribimos plenamente lo que el Secretario General señala en su informe (S/2013/493), en el sentido de que todo consenso sobre la cuestión de las elecciones debe ir acompañado de la definición de las grandes prioridades en el plano legislativo para promover el fortalecimiento de las instituciones, proteger las inversiones y velar por que se respeten los derechos humanos.

La edificación del estado de derecho solo avanza con lentitud y el sistema de justicia carece de independencia en relación con el poder político. En su informe, el Secretario General señala atinadamente la necesidad de poner fin al clima de impunidad. El proceso actual contra el ex-Presidente Jean-Claude Duvalier es una prueba importante en ese sentido. También hay que velar por afianzar el respeto de los derechos humanos, en particular protegiendo mejor a los grupos vulnerables. A pesar de las medidas loables del grupo de la MINUSTAH para la protección de la infancia, se sigue cometiendo mucha violencia contra los niños, incluida violencia sexual. También hemos tomado nota con preocupación de la alusión que se hace en el informe del Secretario General a los casos de esclavitud infantil. Con un tono más positivo, quisiéramos referirnos al hecho de que la situación de seguridad se ha mantenido relativamente estable.

Podemos observar una disminución del descontento social y el delito. La Policía Nacional de Haití es cada vez más fuerte y la fuerza de policía ha mejorado sus servicios, en particular en lo que respecta a la seguridad en los cuatro departamentos de los que la MINUSTAH se ha retirado. También debemos acoger con beneplácito el mejoramiento de la eficacia en el reclutamiento de cadetes a fin de lograr el objetivo de reclutar 15.000 agentes de policía para 2016. Por supuesto, el fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití debe ir de la mano con el mejoramiento de su profesionalidad. En este sentido, nos preocupan los casos de policías que recurren al uso excesivo de la fuerza.

La situación humanitaria en el país sigue siendo preocupante. Un millón y medio de personas están afectados por una grave inseguridad alimentaria, incluido un número significativo de niños menores de cinco años. La epidemia de cólera, que ha costado más de 8.000 vidas, sigue causando estragos en el país. Acogemos con beneplácito la iniciativa que puso en marcha el pasado mes de diciembre el Secretario General con miras a eliminar el cólera en Haití.

La comunidad internacional debe prestar asistencia a las poblaciones afectadas. Por su parte, Luxemburgo sigue comprometido activamente en su asistencia a Haití para que supere los desafíos que le plantean la situación humanitaria y la reconstrucción del país.

Para concluir, Luxemburgo reafirma su apoyo al flexible plan de consolidación de la MINUSTAH para el período 2013-2016 para la estabilización de Haití, elaborado conjuntamente con las autoridades haitianas. Es importante que la MINUSTAH concentre su atención en el cumplimiento de las principales tareas que sea posible cumplir en un plazo razonable. Acogemos con agrado las iniciativas, ideas y propuestas que se vienen llevando a cabo para lograr la reconfiguración de la MINUSTAH en el mediano plazo. Mientras esperamos por las propuestas que sobre este tema aparecerán en el próximo informe del Secretario General, mi país sigue estando a favor de la renovación por un año, hasta el 15 de octubre de 2014, del mandato de MINUSTAH.

**Sra. King** (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Acogemos con beneplácito su presencia aquí en el día de hoy. También damos la bienvenida al nuevo Representante Permanente de China. Felicitamos a la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré, por su nombramiento, y le agradecemos su primera exposición informativa sobre la situación en Haití. Encomiamos al personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que ha trabajado en el terreno, sin descanso y con el Gobierno y el pueblo de Haití, para reconstruir ese país. La mayor parte de esa labor se ha llevado a cabo en medio de desastres naturales y de un brote de cólera que aún persiste. Si bien aún queda mucho por hacer, en el más reciente informe del Secretario General (S/2013/493) también hay muchas noticias alentadoras.

Desde la última vez que el Consejo examinó el tema de Haití, en marzo (véase S/PV.6936), se han adoptado algunas medidas necesarias para la celebración de las ya muy demoradas elecciones. La presentación por el Presidente al Parlamento, el pasado miércoles, del Proyecto de Ley Electoral es la más reciente de esas medidas, que acogemos con sumo agrado. Sin embargo, sigue siendo motivo de profunda preocupación el hecho de que se sigan demorando las elecciones. Para la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo de Haití es imprescindible, que se celebren lo antes posible elecciones libres, imparciales, inclusivas y dignas de crédito. Exhortamos a todos los agentes políticos a esforzarse a fin de lograr el consenso político necesario que permita la promulgación de las leyes necesarias para la celebración de elecciones y para que la MINUSTAH siga prestando asistencia electoral y apoyo logístico a esas elecciones.

La estabilidad política y el desarrollo económico de Haití también están estrechamente vinculados. Acogemos con beneplácito el hincapié que ha hecho el Presidente Martelly en el fortalecimiento de las instituciones con el propósito de facilitar la inversión extranjera en apoyo al desarrollo socioeconómico. Observamos que los esfuerzos para atraer la inversión extranjera han tenido como resultado un importante aumento en el número de asociaciones económicas. Por otra parte, la integración en la región caribeña también debe contribuir al desarrollo de Haití. Acogemos con beneplácito el compromiso del Presidente haitiano con la región. Por primera vez Haití asumió la Presidencia, que se rota cada seis meses, de la Comunidad del Caribe y sirvió como anfitrión de la reunión de los Jefes de Gobierno de la Comunidad y el Mercado Común del Caribe. Si bien todos estos avances son motivo de satisfacción, el verdadero cambio requiere un desarrollo sostenible, crecimiento y cooperación regional, así como esfuerzos sistemáticos para garantizar que los actuales riesgos de inestabilidad política, como señaló la Representante Especial, Sra. Honoré, no perjudiquen los avances logrados.

El hincapié que hace la MINUSTAH en el fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití sigue arrojando resultados, como lo demuestra el aumento de la actividad policial, una responsabilidad que han asumido las autoridades locales. La estrecha cooperación entre la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití ha dado frutos en la lucha contra la violencia y el crimen. Sobre esta base y teniendo como condición las realidades en el terreno, estamos de acuerdo con la propuesta del Secretario General de reducir aún más el componente militar de la MINUSTAH.

Encomiamos los esfuerzos que viene realizando el Secretario General para eliminar el cólera en Haití. No obstante, la financiación y gestión coordinada de las actividades por parte de los interesados sigue siendo el principal desafío. Para erradicar esta enfermedad es esencial la coordinación entre los organismos nacionales haitianos, las organizaciones multilaterales y los demás asociados.

Seguimos muy preocupados por la violencia sexual y de género, incluida la violencia contra menores. También nos preocupa profundamente el reciente aumento de la violencia homofóbica en Haití.

Encomiamos a la MINUSTAH por la manera tan rápida en que emitió un comunicado de prensa el 16 de agosto, haciendo un llamamiento en pro de la tolerancia entre todos los haitianos. Instamos al Gobierno de Haití a seguir trabajando con la MINUSTAH para aumentar los esfuerzos encaminados a evitar que se produzcan nuevos incidentes, promover el respeto de los derechos humanos y fortalecer el sistema judicial.

Agradecemos la inclusión en el informe del Secretario General de un informe sobre el progreso del plan de consolidación de la MINUSTAH y tomamos conocimiento de la creación de un grupo de trabajo conjunto del Gobierno y la MINUSTAH para supervisar el traspaso gradual y ordenado de responsabilidades al Gobierno. En ese sentido, acogemos con beneplácito la intención del Secretario General de presentar en su próximo informe opciones para la presencia de las Naciones Unidas en Haití más allá de 2016. Esperamos con interés colaborar con Haití y otros Estados Miembros para encontrar la mejor forma de que Haití siga recibiendo cada vez menos apoyo de las Naciones Unidas, fortalezca sus instituciones y su forma de gobierno a fin de garantizar la seguridad, la justicia y la creación de puestos de trabajo y poder interrumpir el ciclo de pobreza y violencia existente.

**Sr. Loulichki** (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarlo por la muy exitosa presidencia argentina del Consejo durante este mes de agosto, un mes muy atareado y que ha exigido la participación activa de la Presidencia y de todos hasta el mismo final de agosto. También deseo dar las gracias a la Sra. Sandra Honoré por su nombramiento como la nueva Representante Especial del Secretario General. Le doy la bienvenida y le agradezco su exhaustiva exposición informativa. Asimismo deseamos expresar nuestro sincero reconocimiento a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por la labor que ha realizado. Por último, deseo dar la bienvenida a nuestro colega, el Representante Permanente de China, Sr. Liu Jieyi, por ser esta su primera participación en nuestras labores. Le deseamos el mayor de los éxitos.

Marruecos acoge con beneplácito los esfuerzos concertados que realizan las autoridades haitianas en diversos ámbitos, sobre todo sus esfuerzos por desarrollar su fuerza de policía y fortalecer su capacidad en materia electoral, así como por promover y defender los derechos humanos y la buena gobernanza.

En el ámbito político, la creación del Colegio de Transición del Consejo Electoral Permanente, así como los avances logrados en la aplicación del programa político de las “5 E” del Gobierno son hechos positivos que acogemos con agrado. Ahora es preciso finalizar las labores constitucionales de manera que puedan llevarse a cabo lo antes posible elecciones legislativas, municipales y locales. Es una señal positiva el hecho de que ayer, como señaló la Representante Especial, el Presidente Martelly haya presentado al Parlamento un proyecto de ley sobre las elecciones. Deseamos que se acelere la celebración de esas elecciones, y todas las partes, incluida la MINUSTAH, deben ayudar a lograr ese propósito. Queremos apoyar los esfuerzos de la Sra. Sandra Honoré en tal sentido, sobre todo sus esfuerzos en pro del anuncio y aprobación de la ley electoral, así como del fomento del diálogo entre los diferentes agentes políticos, a fin de lograr el consenso que permitiría la celebración de elecciones tan pronto como sea posible.

En lo que respecta a la seguridad, la acción colectiva de la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití está comenzando a dar sus frutos, contribuyendo por tanto al logro de mejoras progresivas y notables en el país. El fortalecimiento del proceso de reclutamiento y el mejoramiento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití, de conformidad con el plan de desarrollo 2012-2016, han permitido a esa fuerza asumir mayores responsabilidades, lo que permite la retirada de la MINUSTAH de cuatro departamentos. En este sentido, la disminución en un 50% del número de actos delictivos y de secuestros con respecto a 2012 también resulta muy alentador.

En cuanto a la situación humanitaria, si bien se han logrado resultados alentadores respecto del realojamiento de las personas desplazadas para finales de 2013, 279.000 personas siguen alojadas en 352 campamentos, en condiciones sanitarias deplorables. Además, la persistente inseguridad alimentaria, que se vio agravada por los efectos del huracán Sandy en 2012, sigue afectando a casi 1,5 millones de personas.

Consciente de su responsabilidad primordial de mejorar la situación socioeconómica de su población, durante el período que abarca el informe el Gobierno hizo inversiones considerables para atraer y apoyar la inversión extranjera. Deben alentarse esos esfuerzos, sobre todo teniendo en cuenta la disminución de la asistencia internacional.

Desde su creación, la MINUSTAH ha contribuido de manera decisiva a los esfuerzos por estabilizar el país. Felicitamos al personal de la Misión por la labor que han realizado hasta ahora, a pesar de las dificultades y los obstáculos que ha enfrentado. Al tiempo que

apoyamos al Gobierno de Haití en sus esfuerzos por asumir sus responsabilidades, concretamente en cuanto a la seguridad y el desarrollo socioeconómico, hacemos un llamamiento a la MINUSTAH para que siga prestando su valioso apoyo a las autoridades de Haití, en estrecha colaboración con el equipo en el país y los asociados regionales e internacionales de Haití.

Hace muy poco, la Representante Especial celebró y destacó los esfuerzos que despliegan las autoridades haitianas en los ámbitos de la seguridad, la reconstrucción y la economía. En ese sentido, también es correcto insistir en la importancia de celebrar elecciones cuanto antes. Por tanto, se insta a las fuerzas políticas haitianas, en esta etapa crucial de la historia moderna de su país, a que superen sus diferencias y pongan los intereses nacionales por encima de sus intereses personales para asegurar la estabilidad de Haití y el bienestar de su población. Esperamos que estén a la altura de esa responsabilidad. Estamos convencidos de que no escatimarán esfuerzos para lograr la estabilidad, restablecer la normalidad en Haití y poner en marcha el desarrollo sostenible del país.

**Sr. Masood Khan** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por presidir esta sesión del Consejo de Seguridad. Damos la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, y le agradecemos su acertada exposición informativa. Damos las gracias también al Secretario General por su amplio informe (S/2013/493), en el que se formulan recomendaciones concretas sobre el camino que hay que seguir.

La paz y el progreso de Haití son objetivos compartidos por el pueblo haitiano, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional. Se ha producido un cambio impresionante. El valiente y resistente pueblo de Haití ha logrado avances importantes hacia la estabilidad, el crecimiento y el desarrollo. El devastador terremoto de 2010 y el huracán Sandy invirtieron los logros que se habían alcanzado a lo largo de muchos años. No obstante, hoy vemos un nuevo Haití, que emerge de esas tragedias. Los desafíos persisten, pero la voluntad del pueblo haitiano para reconstruir su país es más fuerte.

Haití ha alcanzado hitos importantes. Avanza por el camino de la estabilidad política y el progreso económico. Al parecer, el plan de consolidación marcha por buen camino, en general. Las gestiones del Presidente Martelly para conseguir inversión extranjera para apoyar la creación de empleos y el desarrollo socioeconómico han producido nuevas alianzas y oportunidades económicas. La ejecución de proyectos de construcción de carreteras, escuelas y clínicas, producción agrícola y reforestación dará a la economía el impulso que tanto necesita.

También hay avances en otras esferas. El interés que otorga el Gobierno a la solidaridad nacional y la creación de instituciones, en especial el establecimiento del Consejo Electoral de transición, son señales positivas para el pueblo haitiano y el Consejo. El desempeño de la policía nacional ha mejorado. Han disminuido los disturbios civiles y los delitos graves. El reasentamiento de las personas desplazadas como consecuencia del terremoto de 2010 avanza a buen ritmo. El hecho de que el Presidente Martelly haya asumido la Presidencia de la Comunidad del Caribe da un nuevo relieve a Haití en la región.

Como señaló el Secretario General, persisten algunos problemas graves, que podrían poner en peligro los avances logrados hasta ahora. Las diferencias entre la rama ejecutiva y el Parlamento deberían resolverse de manera expedita para llegar a un consenso que permita celebrar elecciones senatoriales, municipales y locales parciales. La demora en la celebración de dichas elecciones tendrá repercusiones negativas para el siguiente ciclo de elecciones de 2014, socavará el proceso democrático en curso y afectará los objetivos económicos. El Gobierno de Haití y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) deberían continuar trabajando juntos para ajustarse a los parámetros de referencia de la estabilización. El Gobierno haitiano debe asignar más fondos al Consejo Electoral y a la policía nacional a fin de garantizar que esos órganos sean autosuficientes y funcionen de manera óptima. Al mismo tiempo, la asistencia internacional debe reconocer y satisfacer las necesidades del Gobierno de Haití para superar los obstáculos en materia de capacidad y concretar la gestión del proceso electoral.

Haití necesita un sector de la seguridad sólido. Las medidas adoptadas por las autoridades de Haití para revitalizar el reclutamiento y la capacitación de la policía son alentadoras. Hay que cumplir los objetivos y los parámetros de referencia en relación con los planes de desarrollo presentados por la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití para apoyar a una fuerza policial profesional, confiable y responsable.

Con respecto a las instituciones del estado de derecho, hay dos aspectos que son los más importantes. Los asociados internacionales de Haití deben hacer todo lo posible para fortalecer las capacidades de esas instituciones. Por su parte, el Gobierno de Haití debe garantizar

la independencia de la policía nacional, del Consejo Superior del Poder Judicial y de la Dependencia de Lucha contra la Corrupción. Hay que seguir persiguiendo con ahínco los objetivos de la erradicación del cólera, la seguridad alimentaria y la preparación frente a los desastres naturales. Instamos a que haya una mayor coordinación y cohesión entre los diferentes agentes que participan en la labor humanitaria. El cansancio de los donantes puede ser consecuencia de las crisis prolongadas, como la de Haití. Por tanto, es indispensable que la comunidad internacional siga proporcionando al país fondos y conocimientos especializados con fines humanitarios.

Todos los indicadores sugieren que Haití está avanzando hacia la estabilidad política y el desarrollo económico. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití es un éxito. La reconfiguración de la MINUSTAH está en marcha. Ese proceso debe continuar. Esperamos que, mediante consultas, el Consejo pueda encontrar un plan para contribuir a la estabilidad de Haití, a medida que sigue adelante con sus planes de reducir la asistencia de las Naciones Unidas para 2016.

No obstante, cabe hacer una advertencia: desde 2004, la MINUSTAH viene realizando una labor encomiable respecto de la estabilización de Haití. Debe planificarse con cuidado la reconfiguración o la reducción del número de efectivos de la MINUSTAH. No debería llevar a una inversión de los logros alcanzados en el país; debería producirse una transferencia de responsabilidades gradual y ordenada.

El Pakistán ha participado en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Haití desde 1993. En la actualidad, una unidad de policía constituida del Pakistán, con 140 efectivos, presta servicios en ese país. El Pakistán apoya la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Haití. Seguimos siendo un asociado sincero del pueblo de ese país en su búsqueda de la paz, la seguridad, la estabilidad y el progreso.

**Sr. Manzi** (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Su presencia hoy aquí es una prueba clara de la importancia que atribuye a la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo del pueblo haitiano. También deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa sobre los recientes acontecimientos en Haití y la labor de la MINUSTAH. Le damos una cordial bienvenida al Consejo, ya que esta es su primera exposición informativa, y le deseamos el mayor de los éxitos al frente de la MINUSTAH.

También nos sumamos a los oradores que me han precedido para dar la bienvenida al Representante Permanente de China, ya que esta es su primera sesión del Consejo. Le auguramos un gran éxito en sus funciones.

Ante todo, quiero elogiar el progreso tangible logrado bajo la dirección del Presidente Michel Joseph Martelly, sobre todo en el sector de la seguridad, en el proceso de reconstrucción y en varios sectores socioeconómicos. Acogemos con beneplácito el compromiso del Gobierno y de sus asociados de promover un mayor acomodamiento de los sistemas internacionales con las prioridades nacionales, aumentar la transparencia y fortalecer la rendición de cuentas mutua. Esperamos que esos esfuerzos lleven a la rápida recuperación de la economía haitiana.

Rwanda también reconoce la importancia de la contribución de la MINUSTAH y la comunidad internacional en apoyo del proceso de estabilización en Haití, incluido el fortalecimiento de sus instituciones legislativas, judiciales y ejecutivas.

Es verdaderamente positivo observar asimismo que se ha avanzado hacia la consecución de los cuatro parámetros de estabilización establecidos en el plan de consolidación de la MINUSTAH para Haití. El marco estratégico integrado de las Naciones Unidas para Haití, que cuenta con el respaldo del Gobierno, constituye un buen paso en la dirección correcta. Es con ese espíritu que Rwanda apela a todos los agentes y partes interesadas pertinentes a unirse en torno a una estrategia de desarrollo común y asegurar la coherencia entre las numerosas iniciativas en apoyo del desarrollo de Haití. Alentamos a la MINUSTAH y a la comunidad internacional a seguir prestando la asistencia necesaria a las autoridades haitianas a fin de fortalecer las estructuras de Gobierno básicas y ejecutar el plan de acción del Gobierno para la recuperación y el desarrollo nacionales como marco eficiente y coherente.

Tras el establecimiento del Consejo Electoral de transición a principios de este año, Rwanda alienta a todas las partes a entablar un diálogo constructivo a fin de alcanzar un consenso político sobre la celebración de las elecciones parciales municipales, locales y para el Senado. Creemos que la culminación de ese proceso contribuirá a la consolidación de la democracia, permitirá completar la reforma constitucional y proporcionará una sólida base para proseguir las actividades de reconstrucción.

Con respecto a la posible retirada de la MINUSTAH, Rwanda opina que el proceso debería ajustarse a las condiciones políticas y de seguridad sobre el terreno, en lugar de guiarse por un plazo estipulado. Además, el Consejo de Seguridad debería supervisar de cerca los logros en la ejecución del plan de consolidación de la MINUSTAH.

Con respecto a la epidemia de cólera, Rwanda sigue profundamente preocupada por sus devastadoras consecuencias para la población de Haití e insta a todas las partes interesadas, incluidas las Naciones Unidas, en estrecha cooperación con el Gobierno de Haití, a seguir movilizando los recursos necesarios y asistir en los esfuerzos destinados a tratar y erradicar el brote de cólera.

Reviste igual importancia la necesidad de que la comunidad internacional invierta más en proyectos de efecto rápido, en colaboración con las autoridades haitianas y la sociedad civil, en los ámbitos de la agricultura y la protección del medio ambiente a fin de asistir al Gobierno de Haití en los desafíos relacionados con la inseguridad alimentaria.

Por último, Rwanda seguirá apoyando al Gobierno de Haití en su período de reconstrucción, como país que aporta contingentes y fuerzas de policía a la MINUSTAH. Rwanda mantiene su compromiso de asistir al Gobierno en la profesionalización de su fuerza de policía y está dispuesta a prestarle dicha asistencia. También es un gran honor tener a Haití como miembro observador de la Unión Africana y alentamos a las autoridades haitianas a convertirse en miembros de pleno derecho de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de África.

**Sr. Parham** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy la bienvenida al Consejo de Seguridad y quiero dar asimismo una cordial bienvenida a la Representante Especial del Secretario General y agradecerle su exposición informativa. Quiero que conste en acta nuestro agradecimiento también al Sr. Nigel Fisher por su dirección de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) como Representante Especial interino del Secretario General.

Acogemos con beneplácito el progreso de Haití desde nuestro último debate sobre dicho país (véase S/PV.6936) al asumir la responsabilidad de su propia seguridad y propiciar un entorno que pueda favorecer un desarrollo sostenible. Reconocemos la importante contribución que la MINUSTAH está haciendo. Saludamos el traspaso de responsabilidades en materia de seguridad en algunas regiones a la Policía Nacional de Haití, de acuerdo con los objetivos fundamentales del plan de consolidación 2013-2016. Observamos los avances logrados en la promoción, el examen y la capacitación de la Policía Nacional de Haití y desearíamos observar constantes progresos en ese ámbito.

Nos complace que Haití esté estableciendo alianzas en favor de un desarrollo económico sostenible e incremente su presencia en los foros regionales. Ello es crucial porque la inversión económica creará las bases de la estabilidad futura de Haití.

A pesar de los progresos que se siguen realizando, nos continúa preocupando que los retrasos en procesos políticos y democráticos cruciales estén frenando el desarrollo y la estabilidad del país. El constante retraso en la celebración de las elecciones planeadas y la repercusión negativa que podría tener en la capacidad de las instituciones políticas de funcionar correctamente son motivo de especial preocupación. Exhortamos al Gobierno de Haití a negociar un acuerdo político que permita celebrar las elecciones este año. Estas son cruciales para asegurar la estabilidad política y fomentar la confianza del pueblo haitiano, de la comunidad internacional y de los posibles inversores.

Con la capacidad de Haití de mantener el orden por sí solo se reforzará un clima de inversión atractivo. Acogemos con beneplácito el progreso realizado por la Policía Nacional de Haití para alcanzar el objetivo de contar con 15.000 agentes de policía en activo para 2015, pero se requieren esfuerzos adicionales a fin de fomentar las capacidades institucionales y operacionales. Tal como se subraya en el informe del Secretario General (S/2013/493), una mayor contratación debe ir acompañada de mejoras en la planificación estratégica, la administración, los asuntos internos y la capacitación. Para que la Policía Nacional de Haití sea eficaz, también debe reformarse el poder judicial, a fin de crear una judicatura independiente e imparcial a nivel nacional y regional.

La MINUSTAH debería centrar sus recursos y esfuerzos en apoyar al Gobierno de Haití a fin de que cumpla sus obligaciones con respecto a la mejora de la situación política y de seguridad en el país. Eso significa tener la correcta configuración de contingentes y fuerzas de policía. Por consiguiente, aunque reconocemos los resultados positivos de la labor adicional realizada por los equipos de ingenieros de la misión en apoyo de los proyectos de efecto rápido, como la reparación de carreteras, la perforación de pozos, el drenaje y la limpieza de canales, el abastecimiento de agua y el montaje de

estructuras prefabricadas, consideramos que esas tareas ahora deberían dejarse en manos de otros y, en la medida de lo posible, en el sector privado local. Cuando las partes interesadas nacionales aún no tengan la capacidad de hacerse cargo de esas tareas, todos los integrantes del sistema de las Naciones Unidas en Haití deberían trabajar conjuntamente para fomentar esa capacidad.

Creemos que la constante presencia de la MINUSTAH en Haití sigue siendo necesaria por ahora. Sin embargo, apoyamos la reconfiguración de los recursos, tal como se establece en el plan de consolidación para 2013-2016 y nos resulta alentador observar que la retirada de los efectivos militares de mantenimiento de la paz no ha deteriorado la situación de la seguridad en las zonas que han dejado. Apoyamos la recomendación de seguir, cuando la situación lo permita, la retirada equilibrada de los contingentes. También acogemos con beneplácito la decisión del Secretario General de estudiar la posibilidad de una transición a una misión de asistencia más pequeña y específica para 2016 y esperamos fervientemente recibir más información sobre su propuesta. Cualquier cambio sustancial en la configuración de la Misión debería incluir parámetros dignos de crédito a fin de asegurar que el Gobierno de Haití cuente con el apoyo y la capacidad de asumir una responsabilidad cada vez mayor.

La presencia de las Naciones Unidas en Haití debe adaptarse a las circunstancias y los retos cambiantes. Seguirá habiendo problemas, pero cada vez estarán más relacionados con la gobernanza y el desarrollo económico. La naturaleza de la presencia de las Naciones Unidas debe adaptarse en consecuencia, y pasar del mantenimiento de la paz a la asistencia para el desarrollo. El informe del Secretario General y sus recomendaciones proporcionan una buena base para esa transición.

La MINUSTAH ha hecho algunos progresos en los últimos 12 meses, y estamos muy agradecidos a todos los que han contribuido a ello. De cara al futuro, debemos concentrarnos en mejorar aún más la situación de seguridad y ayudar a salir del estancamiento político, creando las condiciones necesarias para la estabilidad, el desarrollo y el crecimiento. La MINUSTAH debe procurar que la carga del progreso se comparta con el Gobierno y otros asociados, y, cuando proceda, se transfiera a ellos. En junio, el Reino Unido abrió su primera Embajada en Puerto Príncipe desde 1966, un símbolo visible para el Gobierno de Haití de que los británicos lo apoyan en su camino hacia la estabilidad y la prosperidad que el país y su pueblo tanto necesitan y merecen.

**Sr. Menan** (Togo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle la bienvenida y las gracias por presidir el Consejo hoy. También deseo aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a Nueva York al nuevo Embajador de China y desearle mucho éxito en el desempeño de sus funciones.

En primer lugar, quiero felicitar una vez más a la Sra. Sandra Honoré por haber sido nombrada Representante Especial del Secretario General para Haití y reiterarle el pleno apoyo de mi país en su nueva labor. También me gustaría darle las gracias por su presentación del informe semestral (S/2013/493) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Mi intervención se centrará en los aspectos políticos, de seguridad y humanitarios de la situación actual en Haití.

La situación política sigue siendo preocupante, debido a las dificultades recurrentes a las que se enfrenta el sector político de Haití a la hora de encontrar soluciones a los problemas institucionales y trabajar con firmeza para mejorar la gobernanza de su país. De hecho, lamentamos que, a causa de diversas diferencias, se hayan producido retrasos en la organización de las elecciones senatoriales, municipales y locales, a pesar del acuerdo político de 19 de abril con el que se estableció el Consejo Electoral de transición, y a pesar de la buena voluntad de todos los agentes políticos haitianos de que se celebren los comicios antes de finales de 2013. Es crucial que dichos comicios, que llevan dos años de retraso, se celebren este año con el fin de garantizar la estabilidad política, evitar la disfunción de las instituciones del país y poner el Estado en manos de unos representantes elegidos legítimamente. En ese sentido, acogemos con agrado la creación del grupo de trabajo conjunto compuesto por el Gobierno, la MINUSTAH y las Naciones Unidas, encargado de acelerar la preparación y organización de las elecciones. Esperamos que ponga fin rápidamente a los retrasos en la aprobación de la ley electoral, que es un componente crucial del mecanismo electoral. A este respecto, tomamos nota de que, como ha dicho la Sra. Honoré, el Presidente Martelly presentó ayer ante el Parlamento una ley electoral.

En el ámbito de la seguridad, el Togo se alegra por la calma general y la estabilidad imperantes en Haití. No hay duda de que el sector de la seguridad es el ejemplo más concreto no solo de los avances del país en su reconstrucción y estabilización, sino también en particular de la eficacia que las poblaciones locales tienen derecho a esperar de la cooperación entre la MINUSTAH y las autoridades haitianas. Como se indica en el informe, los actos de violencia política han disminuido

visiblemente, al igual que el porcentaje de delitos tales como asesinatos, violaciones y secuestros. Esa continua mejora del clima de seguridad ha sido posible gracias al constante empeño de los dirigentes haitianos, en cooperación con la MINUSTAH, por fortalecer, capacitar y equipar al personal de la Policía Nacional de Haití. Gracias a la puesta en marcha de operaciones policiales regulares, solos o en colaboración con las unidades de la MINUSTAH, se han podido disolver muchas bandas, impedir su actividad delictiva y reducir en gran medida la delincuencia y la inseguridad en el país. El Togo insta a las autoridades haitianas a que sigan ampliando el cuerpo de policía en todo el país y reforzando su capacidad operativa. También pedimos a los asociados de Haití que lo sigan apoyando para compensar el déficit de financiación del programa de desarrollo de la Policía Nacional para 2012-2016 y lograr alcanzar todos los objetivos del programa, en particular aumentando el número de agentes de policía en los próximos dos años.

En cuanto a la situación humanitaria, el Togo señala que se han logrado avances considerables, sobre todo en lo que respecta al reasentamiento de los desplazados y a las medidas de saneamiento. Como se indica en el informe del Secretario General, gracias a la contribución financiera de la comunidad internacional, se ha reasentado a más de 34.000 desplazados internos y se han cerrado 33 campamentos. Sin embargo, estos importantes esfuerzos se ven contrarrestados por la necesidad de asistencia, que sigue siendo enorme. Con la retirada gradual de las organizaciones humanitarias, las condiciones de vida en los campamentos —donde aún se encuentra un gran número de desplazados internos— se vuelven cada vez más precarias. El Togo está preocupado por los casos de hambre y desnutrición, que han aumentado en parte debido al caprichoso clima. Además de eso, los casos persistentes de cólera en un clima particularmente propicio para su propagación generan el temor de que resurja la epidemia si no se toman las medidas apropiadas para luchar contra ella, en particular en el ámbito del tratamiento del agua y el saneamiento. Mi país insta a la comunidad internacional a que apoye a las autoridades haitianas a fin de ayudarlas a erradicar esta lacra de una vez por todas.

El Togo cree que, a pesar de los problemas presentados por los malentendidos políticos y las amenazas del mal tiempo y de la epidemia del cólera, la situación general en Haití sigue mejorando, gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno de Haití, la MINUSTAH y otras organizaciones internacionales, que han contribuido a establecer poco a poco unas condiciones que fomentan la seguridad, la estabilidad y el rendimiento macroeconómico.

Quisiera concluir encomiando el papel tan importante que sigue desempeñando la MINUSTAH en Haití mediante su participación en los programas de reconstrucción, mantenimiento de la seguridad y construcción del estado de derecho. Una de las labores más destacables de la Misión ha sido la protección de los grupos vulnerables, en particular a través de su lucha contra la violencia sexual y de género y la impunidad ante las violaciones graves de los derechos humanos. Apoyamos la reestructuración anunciada de la MINUSTAH y exhortamos a las autoridades haitianas a que sigan con el proceso de recuperación y desarrollo de su país, de modo que la retirada de la Misión no debilite al Estado haitiano.

**Sr. Iliichev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Nos complace que participe en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad y la presida, lo cual demuestra la importancia que tiene la situación en Haití para la región latinoamericana. También quisiera felicitar a la Sra. Sandra Honoré por haber sido nombrada Representante Especial del Secretario General para Haití y desearle mucho éxito en su labor.

Últimamente hemos visto indicios de estabilización en Haití, y las autoridades del país han realizado una labor importante, en particular en la ejecución de los programas del Gobierno para mejorar el empleo, la educación, el medio ambiente, la energía y el estado de derecho, así como en los proyectos para mejorar el clima de inversión en el país. Acogemos con satisfacción la labor de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) de garantizar la seguridad y proporcionar asistencia para la reconstrucción del país, de conformidad con su mandato establecido por el Consejo de Seguridad. Sería difícil sobrestimar la contribución a largo plazo de la Misión para mejorar la situación en Haití. Dicho esto, en principio apoyamos la propuesta del Secretario General de retirar gradualmente a la MINUSTAH. Por otro lado, toda reconfiguración debe abordarse con cautela, tal como el Secretario General señala en su informe más reciente (S/2013/493), en relación con la posibilidad real de que durante el período electoral surjan nuevos riesgos en materia de seguridad. Eso debe tenerse en cuenta.

Al examinar la posible reconfiguración de la Misión, debemos regirnos principalmente por la situación real que impere en el país. Es lamentable que el proceso político en Haití siga siendo insostenible y que el

elevado nivel de retórica política que continúa viéndose haya impedido que se resolvieran los conflictos entre el poder ejecutivo y el Parlamento. La celebración de elecciones locales y parciales al Senado para finales de año es una cuestión que sigue pendiente y por lo tanto continúa siendo motivo de preocupación. Mi delegación espera que el Gobierno siga esforzándose por entablar un diálogo nacional y celebrar elecciones este año.

Una de las tareas más importantes de la MINUSTAH es entrenar a la Policía Nacional de Haití. Nos complace que el esfuerzo avance según el plan previsto y que la situación de criminalidad vaya mejorando gradualmente.

La MINUSTAH debe continuar proporcionando apoyo a Haití para mejorar la gobernanza y el respeto del estado de derecho, con el objetivo de que finalmente las fuerzas nacionales de Haití puedan garantizar la seguridad del país.

La situación socioeconómica y humanitaria sigue siendo complicada. En ese sentido, es importante que aumente la participación activa de los organismos, los programas y la estructura de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como la coordinación entre los donantes para reconstruir el país.

Es preocupante que, a pesar de un amplio esfuerzo internacional, todavía no se haya erradicado el cólera y que el número de casos siga siendo elevado. En ese sentido, tomamos nota de los esfuerzos de la MINUSTAH por combatir la enfermedad.

Mi país apoya plenamente las propuestas del Secretario General por consolidar la Misión y su transformación en una misión más pequeña con un mandato más reducido. En ese sentido, esperamos con interés conocer las ideas que presentará en su próximo informe.

No obstante, esta propuesta solo debe abordarse si se dan unas condiciones de estabilidad suficiente en el país. Para lograrlo, hay que poner fin a todo conflicto entre las autoridades nacionales. Deben acabar de establecerse un Gobierno y unas entidades nacionales de seguridad viables y dotados de todo el personal necesario, y la situación de los desplazados internos, y la situación humanitaria en general, debe mejorar notablemente.

La situación actual en el país demuestra que las autoridades haitianas y la comunidad internacional, con las Naciones Unidas al frente, siguen afrontando muchas tareas complejas. Una de las funciones principales a la hora de abordar esas tareas es la que debe desempeñar el Gobierno de Haití, que es el responsable de utilizar la asistencia de la comunidad internacional de manera eficaz y de ocuparse de la coordinación de dicha asistencia.

**Sr. Sul Kyung-hoon** (República de Corea) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a las palabras de bienvenida al Consejo a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré. Doy las gracias a la Sra. Honoré por su completa exposición informativa.

Primero, es alentador observar que en general la situación de seguridad en Haití ha mejorado de manera sistemática. La estabilidad, aunque es frágil, se ha ido arraigando gradualmente en la sociedad haitiana, gracias a los grandes esfuerzos del propio pueblo de Haití y a la dedicación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Se ha logrado un progreso notablemente importante en el fomento de la capacidad de la policía. Su desempeño ha mejorado y la capacitación de la Policía Nacional de Haití se ha ido llevando a cabo según se había previsto. Aunque todavía hace falta apoyo internacional para garantizar que se concluya con éxito la importante tarea de capacitar a la policía, consideramos que los hechos recientes han dado un nuevo impulso a la Misión para que pueda seguir adelante con su plan de consolidación sobre la base de condiciones.

No obstante, en cuanto al proceso político, a mi delegación le preocupa profundamente el actual estancamiento político, sobre todo las demoras que siguen retrasando las elecciones locales, municipales y al Senado. En particular, las nuevas demoras en las elecciones al Senado amenazan su funcionamiento y, por extensión, el de la Asamblea Nacional, lo cual crea un vacío institucional en el poder legislativo. Ese revés podría no solo mermar la confianza en el sistema político, sino que además podría socavar el valioso progreso que se ha logrado hasta ahora. Es algo que no nos podemos permitir.

Una vez más pedimos que antes de que concluya el año se celebren elecciones justas, inclusivas y transparentes. A tal efecto, esperamos que los dirigentes políticos demuestren una firme determinación de alcanzar lo antes posible el acuerdo y la avenencia necesarios.

Hay que seguir dedicando atención a la situación humanitaria en Haití. Si bien la creación de una comisión interministerial sobre derechos humanos fue un paso positivo, la situación sobre el terreno no ha estado a la altura de las expectativas. La violencia sexual y los delitos cometidos por motivos de género persisten. A menudo los responsables quedan impunes.

Es más inquietante aún el hecho de que más de la mitad de los delitos cometidos contra menores estén relacionados con la violencia sexual. Hacemos un llamamiento urgente para que se fortalezca la respuesta policial y judicial a la violencia sexual. En ese sentido, expresamos nuestro firme apoyo a la MINUSTAH en sus esfuerzos por fomentar la concienciación sobre esas cuestiones mediante seminarios y programas de capacitación policial.

Por último, en relación con la MINUSTAH, convendría señalar que el panorama político que rodea a la Misión ha evolucionado desde que esta se desplegó en 2004. Debido a los cambios recientes, como la mejora de la capacidad policial, una mejora de las condiciones de seguridad y la estabilidad general, convendría reconfigurar la naturaleza y el alcance de la MINUSTAH.

En ese sentido, valoramos que el plan de consolidación de la MINUSTAH haya avanzado sin contratiempos ni reveses. Apoyamos la recomendación del Secretario General para que se reduzca un 15% la dotación uniformada de la Misión. Sin embargo, consideramos que el proceso de ajuste debe llevarse a cabo con mucha prudencia y en función de cómo evolucione la situación sobre el terreno. También apoyamos la prórroga del mandato de la Misión durante otro año.

Para concluir, valoramos el dinamismo aportado por la Representante Especial a la Misión durante este período crucial. La Representante Especial puede tener la certeza de que la apoyaremos firmemente en el desempeño de sus importantes responsabilidades.

**Sr. Rosenthal** (Guatemala): Agradecemos a la delegación argentina que haya organizado este debate sobre un tema que es tan importante para nuestra región. Sr. Presidente: Valoramos su participación personal en este encuentro. También agradecemos la presencia de la nueva Representante Especial del Secretario General, Embajadora Sandra Honoré. Le deseamos pleno éxito en su gestión, y no dudamos de que continuará el excelente desempeño de sus antecesores. También agradecemos al Secretario General su informe (S/2013/493), que sustenta nuestro debate de hoy. Asimismo, extendemos un cordial saludo a nuestros nuevos colegas, el Embajador Denis Regis, de Haití, y el Embajador Liu Jieyi, de China.

En la etapa actual de la evolución de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), encontramos indicios alentadores, así como riesgos que podrían desestabilizar los avances reales, pero frágiles, en Haití. Por esa razón, y para mantener la dinámica positiva, Haití debe seguir ocupando un lugar prioritario en la agenda internacional, incluida la de este Consejo.

En términos más puntuales, quisiera referirme, en primer lugar, a la realización de las elecciones locales, municipales y legislativas. El 28 de enero de este año, el Consejo de Seguridad subrayó la importancia de que Haití realizara elecciones antes de fin de año. Cumplir con ese propósito en forma oportuna es fundamental para el proceso de democratización y a la vez para el proceso de estabilización, ambos elementos centrales en el mandato de la MINUSTAH.

Aunque se han dado algunas medidas encaminadas a celebrar las elecciones, incluyendo el paso dado en el día de ayer por el Presidente Martelly, al someter al Parlamento una ley electoral, al parecer estas medidas son insuficientes. Se registran casi 18 meses de atraso y seguimos sin un calendario cierto en el horizonte. Ello es por demás preocupante, ya que se trata de aspectos fundamentales del sistema constitucional haitiano. Preservar la integridad del proceso electoral es fundamental para la legitimidad del Gobierno, la futura estabilidad del país y el desarrollo de la sociedad haitiana. Por eso, confiamos en la pronta aprobación del marco electoral.

En segundo lugar, seguimos creyendo que es necesario definir un pacto de gobernabilidad que fomente un clima propicio para una gestión pública sana, democrática y participativa. Sin un entendimiento de los propios haitianos que establezca un verdadero acuerdo nacional, es difícil suponer que el impasse político que se advierte en la actualidad pueda ser superado.

Tercero, quisiera referirme a la reforma de la Policía Nacional de Haití, que tiende a ser el criterio principal contra el que se mide el rendimiento de la MINUSTAH. Mantener las capacidades operacionales de la Policía Nacional de Haití ciertamente es esencial para desarrollar las instituciones necesarias de consolidación del estado de derecho. Sin embargo, la profesionalización de la fuerza policial no basta por sí sola, también hay que reforzar el sistema judicial. Reconocemos que se han dado algunos pasos prometedores en ese sentido.

Cuarto, la próxima renovación del mandato es una ocasión singular para examinar de cerca las prioridades y tareas críticas de la Misión. Seguimos examinando el plan de consolidación de la MINUSTAH y reiteramos que su evolución debe ser flexible y ajustada a la realidad en el terreno. Del informe del Secretario General (S/2013/493), colegimos que la Misión tiene bastante trabajo de aquí al año 2016, incluyendo la tarea de cumplir metas particulares en torno a la capacidad de

la Policía Nacional y la preparación para las elecciones presidenciales. Mientras el plan de consolidación siga en curso y no tengamos certidumbre sobre las necesidades de logística electoral, confiamos en que cualquier reducción adicional a la capacidad de la fuerza de la Misión sea haga con base en criterios objetivos, y que esa reducción se aplique de manera gradual y progresiva.

En quinto lugar, los niveles del personal de seguridad se han mantenido relativamente consistentes desde el año 2004, ahora que ya se redujo el aumento abrupto posterremoto. Este es un reconocimiento explícito por parte del Consejo de Seguridad de que la estabilidad duradera solo se puede alcanzar si los derechos individuales son protegidos y las amenazas colectivas a las poblaciones vulnerables son eliminadas. La experiencia nos ha demostrado que las Naciones Unidas deben mantener un nivel adecuado de presencia en el país, tanto a través de la MINUSTAH como del equipo de las Naciones Unidas para el país. Así, nuestro alejamiento del país debe ser responsable, para asegurar que cuando ese momento llegue la misión nunca tenga que volver.

Al mismo tiempo, cabe reconocer que el eje de los problemas de la inestabilidad en Haití no solo tiene soluciones militares, hay que buscar las causas profundas de la inestabilidad y de la pobreza, del desempleo y de las desigualdades sociales que existen. Por eso pensamos que la dimensión socioeconómica no puede ser descuidada. El Gobierno de Haití —tanto el poder ejecutivo como el poder legislativo— y la comunidad internacional deben mostrar que tienen la voluntad y la capacidad de combatir la pobreza extrema y de mejorar las condiciones socioeconómicas que imperan en el país.

Como podemos observar, la arquitectura del apoyo internacional ha cambiado, y refleja ahora la transición de la etapa de crisis a la de elaboración de mecanismos institucionales que permitan que el apoyo prestado al desarrollo se ajuste a las prioridades nacionales del país. En el contexto humanitario, es justo reconocer que, después de largas demoras, hoy casi el 82% del millón y medio de personas desplazadas después del terremoto ha regresado a sus vecindarios o ha sido reubicado. Es necesario que se normalice la situación de las personas desplazadas por la catástrofe de hace tres años. Con el inicio de la temporada de ciclones, reviste particular importancia que el plan de acción humanitaria para 2013 reciba nuestra atención y asistencia inmediata.

Nos enfrentamos ahora y en adelante a los desafíos de preservar las condiciones de paz y seguridad en el país para garantizar la continuidad de un proceso de estabilización irreversible. A Guatemala le honra haber formado parte de la MINUSTAH desde su creación. Seguiremos comprometidos tanto con Haití como con las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz por el tiempo que se considere necesario. Es de esperar que actuando conjuntamente podamos devolver a Haití el futuro que los haitianos se merecen.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): La delegación de China da la bienvenida al Consejo, para presidir la sesión de hoy, al Ministro de Defensa de la Argentina, Sr. Rossi. Sr, Presidente: Le agradezco a usted y a los demás colegas las palabras de bienvenida que me han dirigido. Espero con interés sostener en el futuro una estrecha cooperación con todos los colegas en nuestros esfuerzos conjuntos por avanzar en la labor del Consejo de Seguridad. China también agradece a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, su exposición informativa sobre la situación en Haití.

La situación de Haití ha seguido registrando progresos positivos. El Gobierno ha venido realizando grandes esfuerzos en la aplicación de políticas de empleo, educación, medio ambiente, energía y estado de derecho, así como en el mejoramiento de su capacidad. Se han logrado notables avances en la reconstrucción tras el terremoto de 2010. China acoge con beneplácito esos avances.

Al mismo tiempo, Haití aún enfrenta desafíos en su proceso político, desarrollo económico y situación humanitaria. La reconstrucción pacífica sigue siendo una tarea ardua que requiere el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional. Deseo centrarme en los siguientes tres aspectos.

En primer lugar, deseo referirme a la continuación de la consolidación del proceso de estabilización democrática en Haití. Esperamos que todas las partes haitianas pertinentes antepongan los intereses de la nación y del pueblo a todo lo demás, fomenten el diálogo y las consultas políticas, logren soluciones adecuadas para las controversias, alcancen pronto el consenso respecto de las elecciones senatoriales y de los gobiernos locales y sigan promoviendo el proceso democrático haitiano y la reconciliación política.

En segundo lugar, la MINUSTAH debe seguir promoviendo el desarrollo económico y la reconstrucción de Haití. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que cumpla de manera eficaz sus promesas de asistencia a Haití y participe constructivamente en la reconstrucción del país.

La situación en cuanto al cólera en Haití sigue siendo desalentadora. China apoya la iniciativa del Secretario General, anunciada en febrero, de erradicar el cólera en el país. Instamos a los Estados Miembros a que sigan proporcionando recursos y apoyo técnico con ese fin.

En tercer lugar, la MINUSTAH debe seguir llevando a cabo la importante función que desempeñan las Naciones Unidas en Haití. China valora los esfuerzos y las contribuciones de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, y de la MINUSTAH en pro del mantenimiento de la paz y la estabilidad en Haití. Acogemos con beneplácito la recomendación del Secretario General sobre la continua reconfiguración de la MINUSTAH y la prórroga de su mandato por un año.

China espera que la MINUSTAH siga ejecutando los mandatos del Consejo de Seguridad, ayudando a mantener la seguridad y la estabilidad en Haití, promoviendo el proceso político y fortaleciendo el estado de derecho y la consolidación de las capacidades de las instituciones gubernamentales. En ese proceso de reconfiguración, sería recomendable que la MINUSTAH prestara la atención debida a las opiniones de todas las partes y procediera a un ritmo sostenido.

**Sra. Le Fraper du Hellen** (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, por su declaración. La presencia del Ministro de Defensa de la Argentina en el Consejo demuestra importancia que la Presidencia de la Argentina atribuye a la cuestión de Haití.

Francia quisiera adherirse a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea, así como a la declaración que pronunciará el representante del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití. Centraré mi intervención en dos temas, que constituyen la esencia del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), a saber, los preparativos de las elecciones y la reforma de la Policía Nacional de Haití.

Naturalmente, nos preocupan los retrasos acumulados en la organización del proceso electoral, y aplaudimos la creación, el 19 de abril, del Colegio de transición del Consejo Electoral Permanente. Lamentamos que a esa medida, que se esperaba desde finales del año pasado, no se le haya dado seguimiento durante tanto tiempo debido a que no hay una ley electoral y a que no se ha celebrado un diálogo político constructivo. La democracia se nutre de las elecciones, y esas elecciones, con arreglo a la declaración de prensa que el Consejo de Seguridad aprobó el 28 de enero, deben ser libres, inclusivas y dignas de crédito. Asimismo, las elecciones deben llevarse a cabo de conformidad con un calendario electoral claro y estable. Naturalmente, la periodicidad de las elecciones es señal de una democracia saludable. Las elecciones legislativas y locales parciales se han retrasado durante demasiado tiempo, y se acerca el vencimiento de otros plazos. Por lo tanto, es esencial que esas elecciones se celebren de inmediato.

Tomamos nota con reconocimiento de la información proporcionada por el Secretario General sobre el fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití. La disminución de ciertos actos delictivos y la presencia de la policía en zonas cada vez más extensas en Haití pueden considerarse indicios positivos. También tomamos nota de la calidad de la cooperación entre la fuerza de la Policía Nacional de Haití y el componente policial de la MINUSTAH. Observamos —y creo que es muy alentador— que no ha aumentado la violencia en los departamentos de los cuales se ha retirado el componente militar de la MINUSTAH. Por supuesto, queda mucho por hacer.

En el plan nacional de desarrollo de la Policía Nacional de Haití se prevé un aumento de 10.000 a 15.000 agentes para 2016, mientras que en el informe del Secretario General se ponen de relieve las dificultades que ponen en peligro la consecución de los objetivos de dicho plan. Por lo tanto, la MINUSTAH debe seguir comprometida con este esfuerzo colectivo para contribuir a mantener el orden público y a lograr la titularidad nacional respecto del importante instrumento del estado de derecho que una fuerza policial profesional representa.

Con respecto al estado de derecho, acogemos con beneplácito la firma del decreto, en virtud del cual se creó la comisión interministerial de derechos humanos de Haití, el 13 de mayo. Sin embargo, al igual que a otros, nos preocupa la persistencia de elementos que ponen en tela de juicio la independencia y el buen funcionamiento del sistema de justicia. En cuanto a los derechos humanos, alentamos al Gobierno de Haití y a la MINUSTAH a que integren el asesoramiento y la asistencia que ha proporcionado el experto independiente designado por el Consejo de Derechos Humanos.

Respaldamos el compromiso de las Naciones Unidas y los esfuerzos personales del Secretario General para ayudar a Haití a erradicar el cólera. Consideramos que es un objetivo que se puede lograr, y alentamos firmemente a que se realicen intervenciones selectivas en los focos activos, así como a que haya una mejor coordinación entre los servicios epidemiológicos y la labor

sobre el terreno. También es necesario aplicar una política sostenible para el acceso al agua y el saneamiento.

La consolidación de la MINUSTAH continúa según el plan acordado por la comunidad internacional y el Gobierno haitiano. La Misión debe seguir adaptándose a la evolución de la situación, tanto en cuanto a su alcance como a su carácter. Acogemos con ánimo favorable la recomendación del Secretario General de renovar el mandato de la Misión, reduciendo en un 15% el número de efectivos militares y, concretamente, los contingentes de ingenieros, con el fin de permitir el desarrollo de una estructura empresarial local. También instamos —y esta es una frase que el Consejo ha escuchado a menudo en este debate— a que se preserve la capacidad de los cascos azules de comunicarse en francés con la población.

Por último, tomamos nota con satisfacción de la posibilidad que sugirió el Secretario General de examinar a fondo el período posterior a 2016. La transformación de la MINUSTAH no debe ser un tabú; podría ser un elemento catalizador. Tenemos que crear las condiciones para su éxito en el marco de un plazo creíble. Debemos considerar la presencia de las Naciones Unidas después de esa fecha.

Para concluir, quisiera felicitar una vez más al personal de la MINUSTAH por su dedicación, así como a la Representante Especial por el dinamismo que ha demostrado en el período de transición de la Misión. También quisiera rendir homenaje al Sr. Nigel Fisher por la labor que ha llevado a cabo como Representante Especial interino del Secretario General.

**El Presidente**: Voy ahora a formular una declaración en mi calidad de representante de la Argentina.

Quiero celebrar, en nombre del Gobierno argentino, la designación de la Embajadora Sandra Honoré, destacando su condición de la primera mujer en ser designada Representante Especial del Sr. Secretario General para Haití y jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Reafirmo, una vez más, el compromiso y la firme voluntad de la Argentina de apoyar al pueblo haitiano. La cooperación de nuestro país siempre se ha adaptado a las necesidades planteadas por el Gobierno de Haití y a los desafíos de la realidad de dicho país. La presencia de nuestro país está caracterizada por un fuerte énfasis en la consolidación de las instituciones haitianas, el respeto de los derechos humanos y la plena vigencia de la democracia. Este compromiso se sustenta en varios pilares, pero, fundamentalmente, en una concepción de la cooperación Sur-Sur, a través de esfuerzos considerables, en términos humanos y financieros, en más de 200 proyectos, alejados del asistencialismo, que tienen como eje central el desarrollo de las capacidades de los propios haitianos. Sólo así se podrá asegurar una sustentabilidad real que acompañe al desarrollo del hermano país.

Destacamos, en este contexto, el Programa Pro Huerta, que ha significado inversiones en asistencia técnica e insumos agrícolas, pero que esencialmente permite generar una capacidad productiva propia. En modo alguno ello significa que descuidemos necesidades esenciales en la emergencia, como hemos puesto de manifiesto en acciones como el apoyo al programa nacional de cantinas escolares, en respuesta a requerimientos puntuales de las autoridades haitianas, mediante donación de alimentos, pero al mismo tiempo cooperando con el proyecto central de calidad de alimentos del programa nacional de cantinas escolares.

El compromiso argentino también se manifiesta en el contexto más amplio de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe, que ha resuelto continuar desplegando esfuerzos de cooperación, conjuntamente con el Gobierno de Haití. Así, quiero resaltar la acción de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que comprometió los fondos para la rehabilitación del hospital público de Corail, en el extremo sur haitiano, que lleva el nombre del Presidente Néstor Kirchner —Primer Secretario General de la UNASUR— con una instalación de más de 2.200 metros cuadrados inaugurados en junio de este año. Esta iniciativa, sumada a la coordinación en materia de salud entre los Gobiernos de Cuba, Venezuela y Haití, dio como resultado la reparación y ampliación de este hospital comunitario. Consideramos esencial atender las necesidades de desarrollo económico y social del pueblo haitiano y el necesario fortalecimiento institucional del país.

Por ello, observamos con satisfacción nuevas señales de progreso en Haití, de la mano de su Gobierno, la ayuda internacional y la MINUSTAH, en particular, el establecimiento del Colegio de transición del Consejo Electoral Permanente. La decisión en el día de ayer del Presidente de Haití de enviar al Congreso un cronograma electoral es una decisión auspiciosa. Nosotros estamos convencidos de que, con el funcionamiento de la totalidad de las instituciones que prevé la democracia, los problemas haitianos se van a resolver más rápidamente. Ninguna reducción de las instituciones de la democracia es favorable para el pueblo haitiano.

La reducción del número de personas desplazadas viviendo en campamentos, al haberse cerrado 33 centros y siendo reubicadas más de 34.000 personas, llevó a una reducción del 82% de los desplazados internos de 2010 a 2013. Nos preocupa, sin embargo, la disminución de la asistencia internacional, las deficiencias en materia de servicios básicos, en particular de agua potable, elemento crucial para superar la propagación del cólera.

En cuanto a los esfuerzos del Gobierno de Haití en materia de desarrollo y estabilidad institucional, en particular el programa de políticas de las “5 E”, dentro del establecimiento de instituciones vinculadas al estado de derecho, cabe destacar lo relativo a los programas para el fortalecimiento de la justicia, la administración municipal y la participación ciudadana. En particular, quisiera destacar los acontecimientos positivos a nivel judicial referidos a varios casos relacionados con serias violaciones a los derechos humanos de larga data.

Cabe mencionar los avances en el plan de desarrollo estratégico, de acuerdo con prioridades de desarrollo económico y social establecidas por el Gobierno de la República de Haití y el destacado papel de Haití en la Presidencia *pro tempore* de la Comunidad del Caribe.

Apelamos a dar continuidad a los esfuerzos que están llevando adelante todos los actores políticos haitianos para alcanzar el consenso que lleve a la celebración de elecciones largamente postergadas y superar el estancamiento político.

La situación de seguridad ha sido de relativa estabilidad durante el período, con algunos indicadores de criminalidad en franco descenso. Desde este punto de vista, podemos destacar que la MINUSTAH ha alcanzado su objetivo de crear un entorno seguro y estable, pero queda pendiente que ese entorno sea sustentable.

La Policía Nacional de Haití ha dado pruebas de significativos progresos en el número y la formación de cadetes. Damos la bienvenida a que, en noviembre de 2013, se contará con 11.200 efectivos. Advertimos, sin embargo, la necesidad de ser prudentes en estimular la subcontratación de personal civil para cumplir funciones de seguridad. La competencia y la responsabilidad en estos casos es siempre del Estado. Resulta consecuente que los esfuerzos de los países que integran la Misión se orienten de aquí en más hacia acciones concretas tendientes a lograr un programa de formación de las fuerzas de seguridad haitianas. El fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití es clave en el planteo de un proceso de reducción real de los efectivos que integran la MINUSTAH. Debe garantizarse una transferencia gradual y ordenada de responsabilidades en materia de seguridad a las autoridades haitianas.

El mantenimiento de la tendencia actual de progreso en materia de seguridad y el fortalecimiento gradual de las capacidades de la Policía Nacional de Haití constituyen variables complejas, de las que depende en gran medida el cumplimiento de los lineamientos establecidos en el plan de consolidación. De hecho, en el caso de que los condicionamientos dados por estas dos últimas variables no se cumplan, se correría el riesgo de que se planteara un círculo vicioso por el cual la presencia de la MINUSTAH pudiera prolongarse, con los consabidos riesgos de desgaste que esta situación podría implicar.

La Argentina apoya la continuidad de la presencia de la MINUSTAH mientras la misma siga siendo sugerida por las autoridades locales y se justifique en función de la seguridad y las necesidades de reconstrucción institucional. Por ello, quisiera recalcar que nuestro país acompaña el plan de consolidación de la Misión para el período 2013-2016, compartiendo los objetivos de reducción de las fuerzas de la MINUSTAH de acuerdo con lo allí propuesto, pero sobre la base de los avances en materia de capacitación de la policía, fomento de la capacidad electoral, estado de derecho, derechos humanos y gobernanza. En este sentido, nosotros entendemos que toda misión tiene que tener plazos, cronogramas y fechas, pero una fecha en el calendario no representa la totalidad del día. Una fecha en el calendario es un número, pero el día es el número del calendario más si el día está nublado, si hay nubarrones, si hay posibilidades de tormenta o si hay posibilidades de lluvia. ¿Qué nos presagia ese día? El día puede ser un día gris, un día nublado, un día que presagie tormentas, o esa fecha se puede convertir en un día soleado, en un día de buenaventuranzas, en un día de expectativas. Nosotros creemos y estamos convencidos de que la MINUSTAH tiene que tener no solamente una fecha, sino un día, y que ese día debe ser el día en el cual el sol empiece a asomar para el conjunto del pueblo haitiano, el sol que represente la esperanza, el sol que represente la garantía de un desarrollo sustentable, de un desarrollo armónico, con respeto de las instituciones, desarrollo económico y vigencia de la democracia.

Más allá de nuestro compromiso bilateral con Haití y de los esfuerzos que la Argentina promueve a nivel de organizaciones regionales como la UNASUR, quiero recordar que nuestro compromiso se manifiesta además con la presencia de más de 572 efectivos con un

componente de 38 mujeres. Desde 2004, en que se inició la MINUSTAH, la Argentina, a través de sus fuerzas armadas, ha movilizado a más de 12.000 hombres, que en distintos contingentes han estado presentes en Haití. Dentro de ese componente militar, nos interesa destacar la existencia del hospital despegable, que es una herramienta de atención sanitaria y hospitalaria para el conjunto de la Misión de las Naciones Unidas ampliamente valorada por el conjunto de la Misión.

Por último, quisiera terminar señalando el interés de la Argentina en continuar participando en los esfuerzos de la comunidad internacional a favor de la paz y la seguridad. Deseo resaltar, en este contexto, el particular compromiso que naturalmente tenemos con nuestra región de América Latina y el Caribe. Haití, para nosotros, es parte de nuestra región. Nuestra presencia —mi presencia aquí— muestra el especial interés que tenemos como país, como región, con todos nuestros mecanismos de integración, en que Haití encuentre su sendero de nación autónoma, de nación que pueda desplegar su totalidad de potencialidades. Estamos doblemente comprometidos: comprometidos con las Naciones Unidas, con el Consejo de Seguridad, por lo que significa esta misión de estabilización y estamos comprometidos con los hermanos latinoamericanos.

Quisiera, para finalizar, agradeciendo la atención de cada uno de los miembros del Consejo, hacer una pequeña referencia que me parece importante en cuanto al espíritu que nos tiene que guiar alrededor de la misión en Haití.

Hoy hace 50 años, aquí cerca, en Washington, D.C., el 28 de agosto de 1963, Martin Luther King, Jr. daba ese discurso memorable en el que dijo: “Hoy tengo un sueño”. Para finalizar, quisiera leerles una pequeña parte de ese discurso.

> “Hoy tengo un sueño. Sueño que algún día los valles serán cumbres, y las colinas y montañas serán llanos; los sitios más escarpados serán nivelados y los torcidos serán enderezados, y la gloria de Dios será revelada, y se unirá todo el género humano.”

A continuación, vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de Haití.

**Sr. Regis** (Haití) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera expresar mi más sincera enhorabuena, en nombre del Gobierno de la República de Haití, a la Embajadora de la Argentina, Excma. Sra. María Cristina Perceval, quien ha asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto. Deseo reiterar el profundo agradecimiento de las autoridades de mi país y el mío propio por haber tomado la iniciativa de organizar este debate sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en vísperas de la finalización de su mandato, como se establece en la resolución 2070 (2012), de 12 de octubre de 2012 . Mi Gobierno expresa su profunda gratitud al Secretario General por su informe equilibrado y detallado (S/2013/493), que trata muchos aspectos de la vida política, económica, financiera, sanitaria y de seguridad en Haití. El Gobierno de Haití apoya las observaciones y recomendaciones que figuran en el informe, en particular, la prórroga del mandato de la MINUSTAH por un año más.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré, por la calidad de su exposición informativa y la pertinencia de sus comentarios. Le expreso mis mejores deseos en el desempeño de su misión en Haití.

La delegación haitiana desea expresar su agradecimiento a los miembros del Consejo de Seguridad, cuyos comentarios y preocupaciones expresados coinciden en gran medida con las opiniones y preocupaciones del Presidente Michel Joseph Martelly, del Primer Ministro Laurent Salvador Lamothe y de todo el Gobierno. Deseo agradecer también a los miembros del Consejo de Seguridad la moderación, la discreción y el sentido de la medida que han demostrado a la hora de evaluar los hechos acontecidos en mi país.

Hoy tengo el privilegio de hacer los siguientes comentarios ante el Consejo de Seguridad, que desempeña un papel tan esencial e indispensable en el futuro de nuestro mundo, y ante los Embajadores, que encarnan su espíritu y que contribuyen sin cesar y con gran talento al prestigio de la Organización y la consecución de sus nobles objetivos.

La República de Haití, como es bien sabido, está viviendo un momento muy particular, que sin duda es decisivo para su historia. Trata de fortalecer sus instituciones democráticas, mientras trabaja sin descanso después de tantas décadas perdidas para recuperar el crecimiento y, finalmente, adoptar la vía para el despegue de la economía y el desarrollo sostenible. Directamente en consonancia con sus iniciativas para fortalecer y velar por el buen funcionamiento de las instituciones de la República, el 14 de agosto, el Presidente invitó solemnemente al Colegio de transición del Consejo Electoral

Permanente a adoptar todas las medidas necesarias a fin de organizar elecciones senatoriales y municipales parciales a más tardar en diciembre de 2013. Ayer, martes, el poder ejecutivo, a través del Ministro de Justicia y Seguridad Pública, presentó el proyecto de ley electoral que regula las elecciones en la Cámara de Diputados.

En los dos últimos años, se han conseguido avances y progresos notables e indiscutibles, subrayados casi unánimemente por los observadores de buena fe y por el Secretario General en su informe, en todos los ámbitos: institucional, socioeconómico, cultural y de seguridad. Sin embargo, la tarea es inmensa, las dificultades, grandes, y los obstáculos, formidables. Por eso concedemos un valor especial a la comprensión y la solidaridad de la comunidad internacional, sobre todo las Naciones Unidas, y a su cooperación con ella.

Además, aunque acogemos con satisfacción el hecho de que Haití, en opinión del Consejo de Seguridad, ya no constituye una amenaza o un peligro para la paz y la seguridad internacionales en la región, creemos que es necesario iniciar un profundo examen del período posterior a la MINUSTAH con los asociados responsables por medio de debates que se celebren en calma y sin prejuicios. Como se ha destacado en el informe del Secretario General, en el país han surgido voces que ponen en duda la presencia de la MINUSTAH. Sería conveniente analizar todos los supuestos posibles de retirada a fin de evitar que se repita la historia.

Los lazos históricos y especiales que existen entre Haití y las Naciones Unidas son más relevantes que nunca. Haití es uno de los Miembros iniciales de la Organización que, desde la primera misión de cooperación del Consejo Económico y Social en virtud de la resolución 51 (IV), de 26 de marzo de 1947, nos ha apoyado incesantemente en nuestros esfuerzos a favor del desarrollo. En ese sentido, Haití puede estar orgulloso de tener una relación especial y extraordinaria con las Naciones Unidas. Por lo tanto, ha llegado el momento de trabajar para ampliar y redefinir, puesto que es claramente necesario, esa cooperación que naturalmente ha demostrado ser eficaz, para poder darle un nuevo impulso y un nuevo dinamismo y para que pueda estar en mejores condiciones de satisfacer las necesidades de los tiempos y ser más coherente con respecto a las prioridades nacionales. En ese sentido, estoy seguro de que puedo contar con la nobleza de la opinión del Consejo y su apoyo a la República de Haití, cuya estabilidad, desarrollo y progreso siempre ha valorado especialmente.

Quisiera expresar al Consejo la voluntad del Gobierno haitiano —solidario con los ideales, los principios y los objetivos definidos de la Carta de las Naciones Unidas— de trabajar sin descanso, en colaboración con el Consejo, en favor de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo, la promoción y la protección de los derechos humanos y los derechos políticos, económicos, sociales y culturales. En ese sentido, paralelamente a los esfuerzos que se llevan a cabo en el país para la edificación de un estado de derecho que es inseparable del respeto de las diferencias y las contradicciones, el Gobierno haitiano acaba de alcanzar un nuevo hito de su compromiso con la dignidad preeminente del ser humano. El 16 de agosto Haití firmó aquí, en las Naciones Unidas, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes que la Asamblea General aprobó el 10 de diciembre de 1984.

Con ese espíritu, el Gobierno haitiano seguirá apoyando los esfuerzos de la Organización así como los esfuerzos personales que despliegan sus representantes y su personal para promover los derechos humanos en todas sus dimensiones, que es un ejercicio concreto de la solidaridad universal, la tolerancia y el respeto de las identidades culturales. Unos valores que son ahora más pertinentes e indispensables que nunca para edificar un orden nacional e internacional más justo, más humano y más fraternal, un orden al que la humanidad ha aspirado desde 1945.

Acojo con agrado el informe del Secretario General, que es equilibrado y se ajusta a su precedente (S/2013/139). En él se destacan los esfuerzos de las autoridades haitianas en todas las esferas de la gobernanza política, económica y de seguridad y se explican los límites y las insuficiencias en relación con lo que queda por hacer. En nombre de mi país y de su Gobierno, reitero mi fe en las múltiples iniciativas de las Naciones Unidas, tanto en Haití como en otros lugares, para resolver y superar los conflictos, reducir la pobreza, promover el desarrollo y acercar a los pueblos.

**El Presidente**: Doy la palabra al representante del Uruguay.

**Sr. Cancela** (Uruguay): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Amigos de Haití, que incluye a la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, los Estados Unidos, Francia, Guatemala, el Perú y mi propio país, el Uruguay. Sr. Presidente: Quisiera felicitarlos a usted y a la delegación de su país por organizar este debate para discutir el último informe del Secretario General (S/2013/493) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

El Grupo de Amigos le da la bienvenida a la presencia en el día de hoy de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su detallado informe y por su intenso trabajo durante estos primeros meses en Haití.

El Grupo de Amigos observa el progreso alcanzado en Haití desde el último informe en áreas claves para el desarrollo de dicho país, tales como empleo, educación, entorno, energía y estado de derecho, las cinco políticas prioritarias del Gobierno, conocidas como las "5 E".

El Grupo también observa con satisfacción que durante este período los índices de disturbios civiles y delitos graves, en particular homicidios y secuestros, han disminuido. La reducción significativa en el número de personas desplazadas por el terremoto de 2010 es otra tendencia alentadora. Sin embargo, el Grupo quisiera resaltar que Haití continúa enfrentando desafíos humanitarios significativos, especialmente respecto a las mujeres y los niños, con más de 279.000 personas desplazadas internamente que aún dependen de la asistencia humanitaria para su supervivencia básica, en un contexto de extrema vulnerabilidad a desastres naturales.

La epidemia de cólera que continúa es de enorme preocupación para el Grupo de Amigos. En este sentido, destacamos la importancia de que las Naciones Unidas y la comunidad internacional en sentido amplio redoblen sus esfuerzos para asistir el Gobierno haitiano a prevenir y tratar la enfermedad, así como para lograr mejoras estructurales que son críticas, en el sector del agua y el saneamiento de Haití. Para ello, resulta crucial y urgente financiar el Plan Nacional para la Eliminación del Cólera de manera adecuada y sostenible, así como aprovechar cualquier oportunidad que se presente para reducir la amenaza a través de acciones específicas.

Por el lado político, el Grupo de Amigos observa el establecimiento del Colegio de transición del Consejo Electoral Permanente como un paso importante hacia la celebración de elecciones legislativas parciales, municipales y locales, que están atrasadas desde hace tiempo. El Grupo observa, sin embargo, que las preparaciones de las elecciones siguen experimentando retrasos significativos, entre ellos, la ley electoral pendiente de aprobación. El Grupo hace un llamado al Gobierno haitiano y a todos los actores concernidos para redoblar esfuerzos a fin de permitir que estas elecciones tengan lugar en 2013 de manera transparente, justa y creíble, lo que fortalecerá las instituciones democráticas.

En relación con la diferencia de interpretación sobre el momento en que expira el mandato del segundo tercio del Senado, resulta importante que todos los actores políticos en Haití trabajen de manera cooperativa y constructiva para lograr una solución de este asunto.

El Grupo de Amigos nota que la situación general en materia de seguridad en Haití se mantuvo relativamente estable desde el último informe. Esto ha permitido a la MINUSTAH continuar con la retirada de acuerdo con el plan de consolidación basado en algunas condiciones, sin afectar la seguridad y estabilidad de Haití.

El Grupo de Amigos de Haití reconoce el importante papel de la MINUSTAH en asegurar la estabilidad y la seguridad en dicho país y elogia a la MINUSTAH por continuar asistiendo al Gobierno haitiano para asegurar un medio seguro y estable.

El Grupo de Amigos observa el compromiso del Gobierno de Haití para fortalecer el estado de derecho, así como para avanzar en la reforma del sector de la seguridad. A tal respecto, el Grupo quisiera enfatizar el rol esencial de la Policía Nacional de Haití en la seguridad y estabilidad de dicho país y destacar la importancia de completar el actual fortalecimiento, profesionalización y reforma de la Policía Nacional, a fin de asumir la responsabilidad completa de la seguridad en Haití. En este sentido, el Grupo observa el avance registrado en su implementación y reitera la importancia de mantener el apoyo al plan de desarrollo quinquenal 2012-2016 de la Policía Nacional de Haití.

El Grupo de Amigos de Haití entiende que seguridad, desarrollo y estabilidad se encuentran estrechamente interconectados y se refuerzan mutuamente. Resaltamos por lo tanto la necesidad de abordar la cuestión del desempleo, la educación, la provisión de servicios sociales básicos y asegurar el empoderamiento económico y político de la mujer. Al mismo tiempo, el Grupo remarca que no puede haber estabilidad genuina o desarrollo sostenible en Haití sin el fortalecimiento de las instituciones democráticas y un proceso democrático creíble. En este contexto, el Grupo enfatiza la importancia de promover el estado de derecho a través del fortalecimiento de las instituciones haitianas, incluyendo un poder judicial independiente y reafirma asimismo la responsabilidad de la MINUSTAH en apoyar al Estado haitiano en las áreas de la gobernanza democrática, la extensión de la autoridad estatal y la promoción y protección de los derechos humanos, de acuerdo con su mandato.

El Grupo de Amigos de Haití reitera la importancia de respetar la política de tolerancia cero contra la explotación o abuso sexual y espera que todo el personal de las Naciones Unidas se adhiera a los más altos estándares de conducta e insta a todos los actores involucrados a realizar grandes esfuerzos y a asumir sus responsabilidades a fin de prevenir los casos de mala conducta, investigar las denuncias y hacer rendir cuentas a los responsables.

Para concluir, permítaseme destacar que el Grupo de Amigos estará considerando de manera exhaustiva las recomendaciones incluidas en este informe en los próximos días, con la idea de brindar una contribución sustantiva y constructiva a las discusiones que tendrán lugar en este Consejo de Seguridad relativas al mandato de la MINUSTAH, a fin de continuar permitiendo que la Misión cumpla con sus responsabilidades y continúe el proceso de consolidación de su presencia. El Grupo de Amigos de Haití quisiera expresar su apoyo y reconocimiento a las mujeres y los hombres de la MINUSTAH por su dedicación y sus incansables esfuerzos para apoyar los logros alcanzados en la recuperación y estabilidad en Haití.

**El Presidente**: Tiene ahora la palabra la representante del Brasil.

**Sra. Dunlop** (Brasil) (*habla en inglés*): Es un honor tener con nosotros al Excmo. Sr. Agustín Rossi, Ministro de Defensa de la República Argentina, que preside el debate de hoy dedicado a un tema de suma importancia para nuestra región y nuestros países. Deseo también dar la bienvenida y agradecer su presentación a la Representante Especial, Sra. Sandra Honoré. El Brasil desea reiterarle sus mejores deseos de que tenga éxito en todos sus esfuerzos. Agradezco la contribución del Representante Permanente de Haití, Embajador Regis.

Hoy Haití tiene una oportunidad de consolidar su estabilidad, de continuar avanzando en una serie de iniciativas encaminadas a crear empleos, generar ingresos, promover la inversión y fortalecer sus instituciones. Sus esfuerzos para establecer una plataforma ampliada para coordinar la cooperación internacional, asignar recursos presupuestarios para cubrir parcialmente los costos de las elecciones pendientes, así como sus programas sociales de lucha contra la pobreza, son indicios prometedores de un progreso significativo. Instamos a nuestros asociados haitianos a continuar por ese camino en aras del desarrollo con justicia social.

También reiteramos nuestro llamamiento a todos los amigos de Haití a comprometer los recursos necesarios para ayudar a ese país a invertir en proyectos esenciales para el desarrollo, incluidos los proyectos de infraestructura. El Brasil hace su parte. Seguimos cooperando con las autoridades de Haití en la búsqueda de asociados dispuestos a complementar los 40 millones de dólares que hemos proporcionado para la construcción de la central hidroeléctrica de Artibonite, un proyecto que realmente ayudará a transformar el país. Lamentablemente, hasta ahora no ha sido posible reunir suficiente apoyo de los gobiernos y las organizaciones financieras internacionales.

El desarrollo no es un concepto puramente económico. El desarrollo es también una cuestión política, pues simultáneamente beneficia a la democracia y la fortalece. Hoy, en el caso de Haití, tiene suma importancia el hecho de que todos los actores y partidos políticos participen de manera constructiva en un verdadero diálogo político con miras a mantener la consolidación democrática, el fortalecimiento institucional, la titularidad nacional, los derechos humanos y el imperio de la ley. La consolidación de la democracia en Haití es tan crucial para su futuro como lo son las inversiones y la infraestructura, la agricultura y la industria, y la salud y la educación.

El Consejo de Seguridad ha pedido que se celebren este año las elecciones legislativas y locales que están pendientes. El Brasil espera que las elecciones se lleven a cabo tan pronto como sea posible, de lo contrario Haití corre el riesgo de que su Parlamento se reduzca a solo un tercio de la cantidad actual de puestos, algo que podría perjudicar gravemente el papel político de la rama legislativa y rompería la simetría funcional de los tres poderes del Estado. Estamos seguros de que se están dando pasos concretos en esa dirección e instamos a todos los agentes políticos en Haití a promover el diálogo inclusivo a fin de acelerar los preparativos. El liderazgo del Presidente Martelly es clave para el proceso. El Brasil está dispuesta a apoyar el proceso democrático en Haití y ya ha cumplido su compromiso en cuanto a apoyar el próximo ciclo electoral.

El progreso en la situación de la seguridad sigue siendo el pilar fundamental del plan de consolidación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Acogemos con beneplácito el mejoramiento del reclutamiento para la Policía Nacional de Haití, el proceso de investigación de antecedentes que se está llevando a cabo y el aumento de las operaciones conjuntas de la Policía Nacional de Haití y la MINUSTAH.

 

Es esencial que la Policía Nacional de Haití incorpore las mejores prácticas y lecciones derivadas de la experiencias de la MINUSTAH y que esa institución se beneficie de la capacidad de la Misión para crear las condiciones propicias para un traspaso exitoso de las responsabilidades relativas a la seguridad en zonas críticas.

Estamos de acuerdo con la reducción gradual y cuidadosamente planificada de los niveles de tropas que ha propuesto el Secretario General, en función de las realidades en el terreno. El Secretario General también está en lo correcto en cuanto a la necesidad de evaluar, con una perspectiva más allá de 2016, si la MINUSTAH sigue siendo la configuración más adecuada para la presencia de las Naciones Unidas en Haití. Garantizar una estrategia de consolidación equilibrada y holística para la MINUSTAH es fundamental para la estabilidad a largo plazo en Haití. A medida que la Misión reduce su presencia militar, es preciso ampliar la asistencia para el desarrollo, tanto de las Naciones Unidas como de otros actores. Es fundamental hacer hincapié en esa necesidad en este punto de la existencia de la MINUSTAH ya que, muy a menudo, cuando las tropas se retiran, detrás de ellas se retiran los agentes del desarrollo y de la asistencia humanitaria, así como los recursos. No debemos repetir en Haití ese grave error. Una presencia futura de las Naciones Unidas en Haití debe ser capaz de invertir esa tendencia y debe tener como base el amplio consenso logrado en el Consejo en cuanto a las relaciones existentes, tal como se establece en la resolución 2086 (2013), entre seguridad y desarrollo, mantenimiento de la paz y consolidación de la paz, y paz sostenible y transiciones fluidas, .

La experiencia de la MINUSTAH ha demostrado las posibilidades de los enfoques innovadores cuando se combinan con la estructura bien establecida de una operación de mantenimiento de la paz multidimensional. Instrumentos tales como los proyectos de efecto rápido y los ingenieros militares juegan un papel fundamental en apoyo a los objetivos básicos de la estabilización. En ese sentido, acogemos con beneplácito el alcance ampliado para los proyectos de reducción de la violencia en las comunidades como apoyo a las iniciativas de promoción del estado de derecho en Haití. El éxito de la experiencia de las oficinas de asistencia jurídica mediante los proyectos de reducción de la violencia comunitaria en Haití, que se encargan de liberar a cientos de personas de la detención preventiva, demuestra el potencial de gran alcance de estos programas, incluso desde la perspectiva de los derechos humanos. Esperamos que todas esas experiencias y las mejores prácticas, y no las consideraciones financieras a corto plazo, constituyan la base de nuestra evaluación de las opciones futuras el próximo año.

La contribución de las Naciones Unidas en Haití y de la comunidad internacional se juzgará por su legado. Seguimos apoyando el objetivo de garantizar que los logros alcanzados hasta la fecha en cuanto a la estabilidad resulten sostenibles. En otras palabras, tenemos que lograr una transición acertada. Una relación de trabajo estrecha entre la Misión y sus homólogos en el Gobierno es clave para evitar deficiencias sustanciales en ámbitos cruciales, sobre todo en el sector de la seguridad. Como hemos dicho en el pasado, los dirigentes haitianos deben asumir la responsabilidad del plan de consolidación como plataforma para hacerse cargo de sus responsabilidades primordiales de manera sostenible.

Para concluir, permítaseme reafirmar el compromiso y la solidaridad a largo plazo del Brasil con Haití, y también nuestra confianza en la determinación del pueblo haitiano de perseverar y tener éxito en su búsqueda de la independencia, la estabilidad, la democracia y la prosperidad.

**El Presidente**: Otorgamos la palabra al representante de México.

**Sr. Montaño** (México): Sr. Presidente: Agradezco al Secretario General su informe sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2013/493), así como sus recomendaciones, para que la comunidad internacional continúe apoyando a este país hermano. Agradezco igualmente las palabras de la Sra. Sandra Honoré, que ha dado una evaluación de la situación en el terreno, francamente muy importante para este Consejo.

Como señala el informe, la situación en Haití presenta avances alentadores en materia de seguridad y fortalecimiento del estado de derecho. Es claro que la MINUSTAH ha jugado un papel central para alcanzar estos avances. En estrecha coordinación con el Gobierno, la Misión ha impulsado la construcción institucional de la Policía Nacional, para que eventualmente pueda garantizar la seguridad en el país. Asimismo, la Misión ha impulsado proyectos que contribuyen a la estabilidad en asuntos tan relevantes como la protección a grupos vulnerables, la reducción de violencia comunitaria y la prevención de la violencia de género.

México reconoce la voluntad del Gobierno haitiano para avanzar en estos temas fundamentales para su consolidación democrática, así como para sentar las bases firmes que estimularán su desarrollo económico,

mejorando la situación de quienes aún se encuentran en campos de desplazados.

Es necesario redoblar los esfuerzos para que estas iniciativas produzcan dividendos tangibles para la sociedad haitiana. En ese sentido, preocupa la posibilidad de que una eventual postergación de elecciones parciales genere y exacerbe tensiones políticas y obstaculice mayores avances en asuntos prioritarios.

La MINUSTAH, sin duda, y la comunidad internacional, estamos listos para apoyar el proceso electoral, así como para respaldar las iniciativas prioritarias que definan las autoridades haitianas en materia legislativa. Es a ellas a quienes corresponde la última palabra.

Quisiera señalar el apoyo que México brinda a Haití a través de sus instituciones electorales, que coadyuvan a fortalecer las instituciones así como a profesionalizar y especializar el sistema electoral del país. El pasado 4 de julio, el Instituto Federal Electoral y el Tribunal Electoral de México firmaron un acuerdo de colaboración con el Consejo Electoral Permanente de Haití, que cubre sistemas electorales, registro de electores, organización y logística, desarrollo de la cultura político-democrática y electoral, educación, que es indispensable realizar.

A la par del involucramiento de las Naciones Unidas en favor del proceso democrático, mi delegación subraya y mantiene la importancia de que la pertenencia y presencia de la Organización en Haití, estimule también estrategias para fomentar la recuperación económica y proyectos de mediano y largo plazos, que contribuyan a atender las necesidades que persisten en materia humanitaria, salud, seguridad alimentaria e infraestructura básica.

En ese sentido, apoyamos la continuidad de los proyectos de impacto rápido así como el involucramiento de la MINUSTAH y del equipo en el país en áreas vitales como la educación, la alimentación y la agricultura, que de no ser atendidas, pueden generar inestabilidad en el largo plazo.

El informe del Secretario General reconoce avances en la implementación del Plan de Consolidación 2013-2016 para la MINUSTAH y sugiere continuar la reconfiguración de la Misión, de cara a una posible transición a otro tipo de presencia de las Naciones Unidas en Haití. Para que dicha transición sea exitosa, es necesaria la evaluación bien realizada y sustentada, tanto en factores institucionales reflejados en los indicadores propuestos, como en las condiciones reales que prevalecen en el terreno. Es importante no dejar de lado factores imprevisibles, como los desastres naturales, que pueden detonar pérdida de vidas humanas e infraestructura, dejando secuelas sociales, políticas y económicas.

Asimismo, deseamos subrayar el vínculo intrínseco entre desarrollo, seguridad y derechos humanos, como un elemento fundamental para instrumentar medidas que garanticen la restauración de la estabilidad y la concordia en el país.

México considera fundamental la presencia sostenida de la MINUSTAH para consolidar los avances alcanzados y continuar apoyando al Gobierno haitiano en los retos pendientes. En ese sentido, el Gobierno mexicano también ofrece un apoyo completo y total a ese Gobierno.

México reitera su pleno apoyo a la Misión y destaca la entrega de hombres y mujeres, que allí desplegados mejoran la situación en Haití.

Asimismo, mi delegación reconoce los esfuerzos del Gobierno haitiano y reafirma su firme compromiso con el fortalecimiento institucional, a través de proyectos de mediano y largo aliento.

Hacemos votos porque el Plan de Consolidación de esta Misión derive en un proceso exitoso y ayude a la transición eventual, que permita la salida de la MINUSTAH, una vez que se hayan alcanzado las metas de estabilidad y desarrollo de Haití y se logren las metas de largo plazo.

Con ello, los retos en el futuro inmediato, que serán muy arduos, solamente la solidaridad internacional ayudará a mitigarlos. Reafirmamos nuestro compromiso en esa dirección para que los esfuerzos de la Organización y, sobre todo, los esfuerzos que el pueblo haitiano ha desplegado durante décadas sean recompensados con la estabilidad democrática y el desarrollo largamente anhelados.

**El Presidente**: Tiene ahora la palabra el Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas.

**Sr. Vrailas** (*habla en francés*): Hago uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Los países candidatos Turquía: la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro y Serbia; los países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales: Albania y Bosnia y Herzegovina; así como Ucrania y Armenia, se suman a esta declaración.

Ante todo, quiero elogiar al Representante Especial interino saliente del Secretario General, Sr. Nigel Fisher, y agradecerle su excelente cooperación con la Unión Europea y sus Estados miembros durante los distintos cargos que ha ocupado en el seno de la Misión

de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). También quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar a la Sra. Honoré por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General y Jefa de la MINUSTAH y desearle el mayor de los éxitos durante el desempeño de su mandato.

La Unión Europea comparte el análisis presentado en el informe del Secretario General (S/2013/493) con respecto a la situación política en Haití. Aunque es de reconocer que en estos últimos 12 meses se ha producido una relativa estabilización del contexto político, la situación sigue siendo muy delicada y se caracteriza por una actitud de escasa cooperación entre los distintos sectores institucionales, cuando los enormes desafíos a los que aún se enfrenta Haití exigen un amplio consenso nacional.

La Unión Europea comparte plenamente las preocupaciones del Secretario General por los sustanciales retrasos acumulados en el proceso electoral con respecto a la posibilidad de celebrar las próximas elecciones antes de que termine el año 2013. La consolidación de la democracia y del estado de derecho en Haití, así como el avance en el proceso de reconstrucción y recuperación económica, necesita instituciones democráticas sólidas que sean capaces de funcionar de acuerdo con las normas constitucionales.

La Unión Europea alienta periódicamente en sus contactos políticos de alto nivel a todas las partes a que adopten un enfoque responsable y de cooperación. Es esencial que las instituciones en cuestión aceleren los trabajos legislativos y preparatorios para permitir la celebración de las elecciones lo antes posible. Por su parte, la Unión Europea aporta 4 millones de euros al fondo común gestionado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a fin de organizar las próximas elecciones, y ha desbloqueado una suma adicional de 2 millones de euros para apoyar el fomento de la capacidad del futuro Consejo Electoral Permanente.

Los retrasos en la reforma del poder judicial es otro motivo de preocupación. En las observaciones que figuran como conclusión de su último informe, el Secretario General se refiere, entre otras cosas, a la necesidad de poner fin al clima de impunidad reinante.

La Unión Europea acoge con beneplácito los favorables resultados obtenidos por la MINUSTAH en varios ámbitos de su mandato, especialmente el avance en la ejecución del programa de fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití, la notable reducción de las actividades delictivas gracias a una intensificación de las patrullas conjuntas con la Policía Nacional de Haití, las intervenciones destinadas a atenuar las carencias más graves en el sistema penitenciario y el mejoramiento de la capacidad de los consejos comunales provisionales.

La Unión Europea también ha observado avances en la ejecución de los cuatro objetivos fundamentales en los ámbitos de la seguridad, las elecciones, el estado de derecho y la gobernanza, relacionados con la reconfiguración progresiva de la MINUSTAH. Consideramos esencial que los asociados internacionales de Haití sigan coordinando sus actividades a fin de apoyar la consecución de esos objetivos, con vistas a la normalización de la situación política y de seguridad y al fortalecimiento de la gobernanza y del estado de derecho.

La Unión Europea acoge con beneplácito la reducción progresiva en el número de desplazados que todavía viven en campamentos. No obstante, la Unión Europea está especialmente preocupada por el destino de miles de familias vulnerables que han sido objeto de expulsiones por la fuerza y que no tienen ninguna solución de alojamiento digno, una situación que les expone al riesgo de sufrir abusos. En un contexto en el que numerosos organismos de ayuda humanitaria han decidido poner fin a sus actividades en Haití, a pesar de la persistencia de importantes necesidades, la Unión Europea sigue prestando una ayuda humanitaria indispensable a los desplazados internos y a las víctimas de desastres naturales, apoyando al mismo tiempo un reasentamiento en condiciones dignas. Con su asistencia humanitaria, la Unión Europea también sigue apoyando la lucha contra el cólera, que se ha vuelto endémico con nuevos puntos críticos durante la temporada de lluvias.

Con respecto a la asistencia para el desarrollo, la Unión Europea, conjuntamente con sus Estados miembros, está programando actualmente la cooperación con Haití para el período 2014-2020. Haití debería obtener un volumen de ayuda al menos equivalente al del período precedente, lo que confirma nuestro constante compromiso con Haití.

La Unión Europea prevé, entre otras cosas, apoyar el programa de reforma de la administración pública anunciado por el Primer Ministro en noviembre de 2012, incluidos los aspectos ligados a la reforma del sector de la seguridad. El estado de derecho, presentado en el informe del Secretario General como un elemento fundamental para el desarrollo del país, y la seguridad alimentaria, mencionada como una de las principales preocupaciones humanitarias, también deberían recibir nuestra asistencia. Este otoño se llevarán a cabo las negociaciones con el Gobierno sobre las esferas de intervención de nuestra cooperación futura.

Los avances en el ámbito de las instituciones democráticas no bastarán para garantizar la estabilidad y la seguridad en Haití mientras persistan las condiciones socioeconómicas actuales. Haití es uno de los países con mayores desigualdades del mundo y la pobreza extrema afecta a la mayoría de la población. Si esos datos no cambian, la situación de seguridad seguirá siendo muy volátil.

Para concluir, la Unión Europea comparte las recomendaciones del Secretario General que se inscriben en el proceso de reconfiguración progresiva de la MINUSTAH. No obstante, ese proceso debe hallar un equilibrio entre la dinámica de progreso que parece darse en Haití y la persistente fragilidad de sus instituciones, a fin de evitar que se pierdan los importantes logros de estos últimos años. Las autoridades haitianas deben seguir ejecutando las reformas de consolidación de la estabilización democrática y de la seguridad relacionadas con el traspaso progresivo de las competencias de la MINUSTAH. La próxima prueba a la que tendrá que hacer frente será la celebración del proceso electoral que ha sufrido retrasos durante casi dos años. La Unión Europea y sus Estados miembros mantendrán su pleno compromiso de apoyar a las autoridades haitianas a fin de que alcancen ese objetivo.

**El Presidente**: Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

**Sr. Umemoto** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo expresarle mi agradecimiento por presidir este importante debate. También quiero felicitar a la Sra. Sandra Honoré por haber asumido el cargo de Representante Especial del Secretario General para la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y darle las gracias por su completa exposición informativa de hoy, así como por su notable contribución a la Misión. También quiero rendir homenaje a los hombres y las mujeres de la MINUSTAH por el compromiso y la entereza que han demostrado en circunstancias difíciles.

Acojo con beneplácito el informe del Secretario General sobre la MINUSTAH publicado el 19 de agosto (S/2013/493). Tal como se menciona en dicho informe, nos complace enormemente observar que Haití ha hecho progresos. El 19 de abril el Gobierno de Haití estableció un Consejo Electoral de transición y ha estado avanzando en la ejecución de las políticas de la Administración del Presidente Martelly basadas en las cinco E prioritarias, a saber, el empleo, la educación, el entorno, la energía y el estado de derecho. Con respecto al proceso de recuperación, desde el terremoto de 2010 se han retirado más de 10 millones de metros cúbicos de escombros, lo que supone casi el 80% de los escombros totales. Asimismo, el número de desplazados internos se ha reducido en un 82%, según el informe del Secretario General.

En reconocimiento de ese cambio sobre el terreno, el Japón retiró el pasado mes de diciembre su unidad de ingeniería sobre el terreno de la Fuerza de Autodefensa en Haití. El número de funcionarios que han prestado sus servicios en el contingente japonés desde 2010 asciende aproximadamente a 2.200. A este respecto, el Japón acoge con agrado el plan de consolidación de la MINUSTAH que se menciona en el anterior informe (S/2013/139) del Secretario General y el hecho de que el plan haya ido avanzando en colaboración con el Gobierno de Haití.

Sin duda, Haití sigue afrontando muchos problemas. Como se señala en el informe del Secretario General, los continuos retrasos en la celebración de unas elecciones que llevan mucho retraso y las tensas relaciones entre el poder ejecutivo y legislativo del Estado amenazan con frustrar los avances en el proceso de estabilización. El Japón acoge con satisfacción el hecho de que Haití estableciera en abril su Consejo Electoral de transición, pero habrá que trabajar mucho más para que el Gobierno lleve a cabo sus próximas elecciones de manera pacífica y democrática.

La infraestructura básica del país sigue siendo frágil. Además del terremoto de 2010, el huracán Sandy de octubre pasado ocasionó daños substanciales en el país. Aunque la comunidad internacional respondió inmediatamente después del huracán, Haití todavía necesita mejorar sus infraestructuras básica, como las carreteras, la electricidad y el agua potable, así como los servicios sociales, en particular el acceso a la educación y la medicina. El elevado desempleo sigue siendo una gran preocupación.

Para responder a estas necesidades elementales, el Gobierno del Japón ya ha desembolsado más de 150 millones de dólares, cifra superior a los 100 millones de dólares prometidos en 2010 en la Conferencia de Nueva York. Incluso después de la retirada de la unidad de ingeniería de la Fuerza de Autodefensa Terrestre, el Japón tiene la intención de seguir apoyando a Haití y cooperando con él. Cuando la unidad de ingeniería se marchó de Haití, el Japón donó material de ingeniería al Gobierno y contribuyó al desarrollo de los recursos humanos en el país compartiendo sus conocimientos con respecto al uso de dicho material. El Japón también apoya actualmente el fortalecimiento de las capacidades de las autoridades nacionales en materia de gestión de residuos y el manejo de los equipos de ingeniería. El Gobierno del

Japón seguirá prestando apoyo a Haití mientras este restablece o crea los servicios sociales básicos, sobre todo en los ámbitos de la salud, la higiene y la educación.

Sr. Presidente: Como usted sabe, el Japón sufrió un tremendo terremoto al este del país en marzo de 2011, aproximadamente un año después del lamentable terremoto que afectó a Haití. Al igual que Haití, el Japón es un país donde se producen desastres naturales con frecuencia, por eso tenemos la firme intención de seguir colaborando con dicho país.

**El Presidente**: Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

**Sr. Rishchynski** (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias a usted y a la delegación de la Argentina por haber organizado este debate sobre Haití. También deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa y garantizarle el firme apoyo del Canadá a su labor y a la de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

El Canadá colabora con Haití desde hace décadas y es uno de los sus donantes más generosos. Desde 2006, el Canadá ha proporcionado a Haití más de 1.000 millones de dólares en apoyo de sus prioridades de desarrollo, en particular en lo que respecta al crecimiento económico, la seguridad alimentaria y la higiene maternoinfantil, por medio de unos compromisos asumidos en el marco la iniciativa Muskoka del Grupo de los Ocho. El Canadá también ha proporcionado una sustancial ayuda humanitaria para satisfacer las necesidades inmediatas de la población haitiana después del terremoto de 2010. En marzo de este año respondimos al llamamiento unificado de 2013 para ayudar a proporcionar asistencia humanitaria vital, haciendo frente a las necesidades inmediatas con respecto a la asistencia alimentaria de emergencia, los servicios sanitarios, el abastecimiento de agua, el saneamiento y la prevención del cólera. Mientras tanto, con nuestra asistencia al desarrollo seguimos ayudando a las mujeres y los niños a acceder a los servicios sanitarios y disfrutar de una mejor calidad de vida. Su bienestar es esencial para el buen desarrollo de las instituciones haitianas. Ese es el tipo de resultados que queremos seguir viendo en Haití.

A través de nuestro equipo de tareas de estabilización y reconstrucción, el Gobierno del Canadá ha contribuido a la actual reforma del sector de seguridad de Haití, centrándose en el aumento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Nuestra contribución ha consistido en reconstruir o volver a equipar las comisarías de policía y proporcionar material y formación a los agentes de la Policía Nacional de Haití. Gracias a ello, hemos ayudado a los haitianos a ser capaces de satisfacer sus propias necesidades en materia de seguridad.

Para el Canadá, Haití sigue siendo una prioridad en las Américas y en todo el mundo. Por eso, el nuevo Ministro de Desarrollo Internacional del Canadá, Sr. Christian Paradis, eligió Haití para su primera visita oficial, lo que demuestra el compromiso de mi país con este país. El Ministro Paradis llegó el lunes a Puerto Príncipe y se marcha hoy, después de haber celebrado una serie de reuniones informativas y debates satisfactorios en el país. Se reunió con el Primer Ministro haitiano, Laurent Lamothe, y otros funcionarios del Gobierno, así como con algunos de los haitianos que se están beneficiando de la asistencia para el desarrollo prestada por el Canadá. Fue testigo de los efectos que han tenido los desastres naturales y de las necesidades de asistencia humanitaria que continúan teniendo Haití. También fue testigo de la fuerza del pueblo haitiano y la determinación de su Gobierno de avanzar hacia una mayor estabilidad y desarrollo duraderos. Durante su visita, el Ministro Paradis reiteró su deseo de que Haití asuma un fuerte liderazgo y sea responsable de su propio desarrollo. Asimismo, anunció que el Canadá está dispuesto a apoyar al Gobierno de Haití para mejorar la coordinación de las organizaciones no gubernamentales, los donantes y los asociados que operan actualmente en el país a través del nuevo mecanismo de coordinación del desarrollo de Haití.

(*continúa en inglés* )

La visita del Ministro Paradis, así como la del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. John Baird, a principios de este año, refleja nuestro interés por el futuro de Haití. Estas visitas también han ayudado a proporcionar información para el examen que estamos llevando a cabo de nuestro compromiso a largo plazo en Haití. Esperamos terminar este examen para que podamos maximizar nuestras inversiones con el fin de lograr unos resultados responsables y sostenibles para el pueblo haitiano, especialmente para los más necesitados.

Haití ha dado máxima prioridad a un desarrollo económico de base amplia, en particular a través del comercio y la inversión. El Canadá acoge con satisfacción el espíritu de esos esfuerzos y alienta firmemente las medidas que supongan más avances con respecto a la gobernanza transparente, el desarrollo económico y la creación de empleo sostenible. Las iniciativas en el sector del turismo de Haití han demostrado lo que puede lograrse cuando el Gobierno y el sector privado trabajan

juntos. La rendición de cuentas, la competitividad económica y la diversificación son esenciales para lograr reducir la pobreza y aumentar la generación de ingresos para el Gobierno. Los alentamos a seguir tomando medidas para mejorar el ámbito de los negocios, que puede plasmar el potencial económico de Haití en resultados concretos para el pueblo haitiano.

Para que Haití logre sus frutos en materia de desarrollo de conformidad con sus propios objetivos y previsiones es necesario contar con un entorno de apoyo y, en particular, con una estabilidad institucional y política. En ese sentido, señalamos con preocupación que las elecciones senatoriales, municipales y locales retrasadas durante tanto tiempo y prescritas por la Constitución todavía no se hayan celebrado a pesar de los reiterados llamamientos de los agentes políticos haitianos y de los miembros del Consejo de Seguridad para que se celebren este año. Por otra parte, estos retrasos alteran de forma considerable el funcionamiento normal del Parlamento de Haití y por lo tanto de las instituciones de gobierno del país. Es fundamental que todos los agentes políticos no escatimen esfuerzos para celebrar los comicios de manera libre y transparente tan pronto como sea posible.

Entrar en otra fase de inestabilidad política e institucional menoscabaría los logros de desarrollo y seguridad conseguidos por Haití hasta ahora y haría peligrar la posibilidad de seguir progresando. El Canadá insta a todos los agentes políticos a que trabajen de consuno para encontrar la senda hacia un funcionamiento transparente y continuado de las principales instituciones de gobernanza democrática y para garantizar la estabilidad política. En este contexto, la presentación ayer por parte del Presidente del proyecto de ley electoral al Parlamento es un hecho positivo.

(*continúa en francés*)

El Canadá continúa apoyando a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití y agradece a la MINUSTAH el enorme trabajo que está llevando a cabo para lograr la estabilidad en Haití. En cuanto a la evolución de la fuerza de la MINUSTAH, es importante que no se sacrifique lo que se ha logrado hasta ahora en materia de seguridad y que las decisiones que se adopten en este sentido se basen en la situación sobre el terreno y en la capacidad que tenga el Estado haitiano de garantizar la seguridad de su población.

Al Canadá le complace observar el progreso que ha conseguido la Policía Nacional de Haití en los últimos años a medida que va asumiendo una mayor responsabilidad respecto de la seguridad del pueblo haitiano. Damos las gracias a la MINUSTAH por el apoyo que ha dado a las instituciones de seguridad de Haití y animamos a la Misión a que aproveche el progreso logrado hasta ahora. También agradecemos los esfuerzos pertinentes del Gobierno de Haití y lo animamos encarecidamente a que siga aplicando el plan de desarrollo de la policía. El estado de derecho y una fuerza policial profesional y competente son fundamentales para la seguridad de Haití y para su futuro. Sr. Presidente: Le aseguro que el Canadá continuará apoyando a Haití en ese sentido.

**El Presidente**: Doy ahora la palabra al representante del Perú.

**Sr. Román-Morey** (Perú): En primer lugar quisiera saludar la iniciativa de la Presidencia del Consejo de Seguridad de convocar a un debate público sobre la situación de Haití. Asimismo, saludamos gratamente la presencia de la Representante Permanente del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré, y agradecemos la presentación efectuada respecto del informe del Secretario General (S/2013/493) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Sr. Presidente: Un especial saludo y nuestra felicitación por la Presidencia argentina del Consejo y especialmente a usted, Ministro de Defensa de la República Argentina, Sr. Agustín Rossi, por la Presidencia de esta sesión.

El Perú está comprometido con la consecución y consolidación de la seguridad, la estabilidad, el desarrollo sostenible y el fortalecimiento institucional de Haití. Por ello, mi país viene participando activamente en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití desde el año 2004, con un contingente militar conformado por 366 efectivos militares, entre los que se incluye personal femenino en el terreno; así como con oficiales militares en el Estado Mayor de dicha Misión. Asimismo, el Perú es parte del Grupo de Amigos de Haití, del Grupo Asesor Especial del Consejo Económico y Social sobre Haití, del Grupo de Amigos de Haití de la Organización de los Estados Americanos y del Mecanismo de Concertación Política Latinoamericana para Haití.

Con esos antecedentes, mi delegación desea adherirse a lo expresado por la delegación del Uruguay en representación del Grupo de Amigos de Haití, especialmente en cuanto al reconocimiento de que la labor que cumple la MINUSTAH ha sido esencial para el logro de los importantes progresos en la estabilización y la seguridad de Haití, así como en las áreas de fortalecimiento de las instituciones democráticas y del estado de derecho en ese país. Asimismo, consideramos que esta labor continúa siendo esencial al brindar a las autoridades

haitianas la seguridad y el apoyo necesarios para facilitar el proceso de consolidación democrática.

El Perú reconoce la importancia de la designación de los miembros del Consejo Electoral de transición como un importante avance de cara a la realización de las largamente postergadas elecciones parciales legislativas, municipales y locales. Sin embargo, vemos con preocupación que la imposibilidad de llevar a cabo dichas elecciones en el corto plazo pueda generar un clima de inestabilidad política y falta de gobernabilidad en Haití. Por ello, al reconocer la vocación democrática del pueblo haitiano, y al subrayar la importancia que tiene la estabilidad democrática en los países de nuestra región, mi delegación hace un llamado a todas las fuerzas políticas haitianas para alcanzar los acuerdos necesarios que permitan la celebración oportuna de estas elecciones, que consolidarán el funcionamiento de las instituciones fundamentales para la gobernabilidad democrática de Haití.

Si bien la situación de seguridad en Haití se mantiene relativamente estable gracias, principalmente, a la labor crucial de la MINUSTAH, no podemos dejar de mencionar que en Haití se han producido masivas manifestaciones de protesta, vinculadas principalmente a problemas socioeconómicos como la inseguridad alimentaria y la falta de servicios básicos, lo que nos recuerda que el sistema de las Naciones Unidas debe brindar aún una mayor cooperación en las tres áreas que tienen incidencia directa en el actual proceso de recuperación y reconstrucción de Haití, es decir, la gobernabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible.

Al reiterar nuestro reconocimiento de la labor de la MINUSTAH para asegurar la estabilidad y la seguridad de Haití, deseo expresar nuestra satisfacción por los avances alcanzados en la institucionalización, el profesionalismo y el fortalecimiento de la fuerza policial haitiana, en el marco de su plan quinquenal de desarrollo para 2012-2016, que permitirá a esta institución contar con los efectivos necesarios para mantener el orden público y la seguridad de su población en todo el territorio y, a su vez, permitirá contar con una institucionalidad sólida orientada a promover el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto por los derechos humanos.

El progreso alcanzado por la MINUSTAH en la estabilización de Haití en estos últimos años permite mirar con optimismo el futuro, por lo que consideramos que está llegando el momento de iniciar un proceso de transición paulatina y ordenada hacia una segunda fase de cooperación del sistema de las Naciones Unidas a favor de Haití. En esta línea, saludamos el plan de reconfiguración y consolidación de la MINUSTAH orientado a consolidar los logros alcanzados y a asentar las bases del programa de desarrollo a largo plazo. En ese sentido, resulta valioso que este plan contenga parámetros e indicadores que permitan cuantificar los progresos alcanzados por el Gobierno haitiano en áreas cruciales para la seguridad y el fortalecimiento institucional y democrático de dicho país.

Mi delegación considera que una futura reducción del personal de la MINUSTAH o, inclusive, una modificación de la naturaleza de la Misión solo debe ser determinada luego de una seria evaluación del avance registrado en el terreno respecto de los parámetros e indicadores contenidos en el plan de reconfiguración y consolidación de la MINUSTAH. Somos conscientes de la importancia de que las misiones de mantenimiento de la paz cuenten con estrategias de salida a mediano plazo; sin embargo, consideramos que estas deben ser lo suficientemente flexibles para reflejar la realidad del terreno y en el terreno.

A modo de conclusión, es mi deber subrayar que los importantes logros conseguidos por la MINUSTAH hasta el momento no nos deben conducir a la falsa impresión de que la tarea de las Naciones Unidas en Haití está concluida, o siquiera que esté cerca de estarlo. La experiencia nos ha enseñado las graves consecuencias sufridas en algunos países cuando nuestra Organización optó por retirar su presencia en el terreno antes de lo debido, por lo que hacemos un llamado a los Estados Miembros de la Organización y a toda la comunidad internacional a mantener su continuo y permanente apoyo al pueblo y al Gobierno de Haití.

**El Presidente**: Doy la palabra al representante de Chile.

**Sr. Errázuriz** (Chile): Nuestras felicitaciones y reconocimiento a la delegación de la Argentina por haber organizado este debate y por brindarnos una nueva oportunidad para referirnos a la situación de Haití y, particularmente, al último informe del Secretario General (S/2013/493) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que ciertamente agradecemos.

Saludamos la presencia de la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré, y le deseamos éxito en la labor de liderar los esfuerzos de cooperación desplegados en esa nación caribeña y en el acompañamiento de sus autoridades en los esfuerzos en pro de una consolidación democrática y desarrollo de largo plazo.

Mi delegación se asocia a la declaración formulada por el Representante Permanente del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Reiteramos nuestro compromiso, asumido en febrero de 2004, con el proceso de estabilización y consolidación de la paz en Haití y con la labor de la MINUSTAH a favor de la seguridad, la estabilidad, el fortalecimiento institucional y el desarrollo de Haití y su pueblo. En ese sentido, damos la bienvenida también a la participación de nuevos países de América Latina y el Caribe en la MINUSTAH, a través de la contribución de tropas o de contingentes de policías, que permitan continuar reflejando el mencionado compromiso regional con Haití.

Reconocemos los avances experimentados en el período que abarca el último informe del Secretario General en materia de seguridad y en el ámbito humanitario; particularmente, destacamos el cierre de 33 sitios para desplazados y la relocalización de 34.000 ciudadanos haitianos. No obstante, subsisten importantes desafíos que deben ser asumidos por las autoridades haitianas con el apoyo de 1a comunidad internacional. Asimismo, destacamos el avance institucional en algunas áreas, por ejemplo, en el mismo ámbito de los derechos humanos, específicamente en lo referente al establecimiento de la comisión interministerial. Con todo, queda aún camino por recorrer.

Para mi delegación, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo son principios que están interrelacionados, y en el último informe del Secretario General nuevamente queda en evidencia que la MINUSTAH sigue siendo fundamental para alcanzar dichos objetivos. Dado lo anterior, el plan de consolidación de la MINUSTAH debe llevarse a cabo teniendo en consideración las necesidades observadas en el terreno y con una perspectiva de futuro que permita la consolidación de las capacidades institucionales de Haití bajo el principio de la apropiación nacional, de tal forma que el pueblo haitiano vaya asumiendo gradualmente las distintas responsabilidades.

Al respecto, entendiendo que la prioridad es fortalecer el estado de derecho y mejorar el contexto político en Haití, especialmente en lo referido al ámbito electoral, alentamos a 1a Representante Especial del Secretario General a continuar trabajando para que las autoridades haitianas afronten los procesos institucionales pendientes mediante el diálogo político y la inclusión social, el mejor camino para llegar al fin deseado.

Sobre esta materia, formulamos un llamado para que las elecciones parciales senatoriales, municipales y locales se lleven a cabo de manera justa, creíble y transparente a la mayor brevedad posible. En este sentido, la aprobación y promulgación de la ley electoral, cuyo proyecto fue presentado ayer, nos parece de la mayor transcendencia y urgencia.

El reciente informe del Secretario General da cuenta de la existencia de una situación estable, pero frágil, en la cual el proceso de formación policial sigue siendo prioritario. Al respecto, además de reiterar que dicho proceso debe efectuarse en un marco democrático y de respeto a los derechos humanos, destacamos también los esfuerzos desplegados por la MINUSTAH y las autoridades locales para el cumplimiento del plan estratégico de desarrollo de la Policía Nacional de Haití, así como los avances registrados sobre la materia. Mi país, Chile, reafirma que continuará cooperando bilateralmente en el área de la formación policial tal como ha sucedido en los últimos años, y formulamos un llamado a las autoridades haitianas y a la comunidad internacional a continuar apoyando estos esfuerzos y su financiamiento.

Mi delegación reitera la relevancia del rol de la MINUSTAH en la protección de los grupos vulnerables, especialmente en lo relacionado con la violencia sexual y de género, reiterando además la necesidad de que dichos elementos sean abordados pertinentemente por las autoridades locales. Asimismo, apoyamos la política de tolerancia cero de la Misión ante los abusos sexuales.

Señalamos también nuestra preocupación por la prevención y el tratamiento de la epidemia del cólera, e insistimos en la importancia de dar respaldo a la iniciativa del Secretario General en apoyo del plan nacional para la eliminación del cólera, instando también a los donantes a financiar dicho programa.

Por otra parte, queremos destacar el papel jugado por la MINUSTAH a través de sus batallones de ingenieros en los llamados proyectos de impacto rápido y los programas de reducción de la violencia comunitaria.

**El Presidente**: Tiene ahora la palabra el representante de Colombia.

**Sr. Osorio**: Sr. Presidente: Permítame iniciar mi intervención felicitando a la Presidencia argentina por la iniciativa de sostener un debate sobre la situación en Haití, a lo cual mi país otorga la mayor importancia. Quiero agradecerle, Sr. Ministro, su presencia en Nueva York ante el Consejo para orientar estos debates, muestra del apoyo, como usted lo dijo en su discurso, de la Argentina a Haití, que es el apoyo que toda la comunidad latinoamericana y del Caribe brinda a ese país.

También quiero dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Haití, Sr. Denis Regis, y ofrecerle

toda nuestra colaboración. A la Sra. Sandra Honoré, lleguen mis felicitaciones y agradecimiento por el informe que ha presentado ante el Consejo (S/2013/493).

Deseo, además, asociarme a la declaración que pronunció el representante del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití y respaldarla.

Al registrar el progreso alcanzado en Haití, constatamos que el país avanza en el camino indicado, aun cuando hay todavía múltiples asuntos por atender en diferentes ámbitos de la vida del país. La consolidación del proceso de reconstrucción física y política dependerá de la estabilidad institucional, del fortalecimiento del Estado y del arraigo cada vez más fuerte de la democracia en el país. Por ello, hacemos un llamado respetuoso al Gobierno y a todos los sectores políticos del país para que garanticen la realización de las elecciones locales y legislativas parciales. Haití no puede retroceder en su proceso de estabilización política e institucional.

Colombia aprovecha esta oportunidad para dar la bienvenida a la Embajadora Sandra Honoré, cuyas óptimas credenciales la habilitan para el trabajo que adelanta en el país, en especial consideración del momento definitivo que atraviesa la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Le auguramos muchos éxitos en su gestión y le reiteramos todo nuestro apoyo.

Nuestro país apoya, asimismo, las recomendaciones del Secretario General y, en especial, la extensión del mandato de la Misión hasta octubre de 2014 anunciada, así como la iniciativa de que en el futuro cercano pueda reducirse la Misión, con un enfoque de transferencia de responsabilidades gradual y ordenada que propicie el fortalecimiento de las instituciones y de la seguridad de Haití. Saludamos el establecimiento del grupo de trabajo conjunto entre el Gobierno y la Misión, mecanismo que permitirá establecer criterios y determinar las mejores formas y momentos para el traspaso de responsabilidades.

El Gobierno de Colombia ha insistido en que la solución de los problemas de Haití debe venir de los mismos haitianos, y nosotros, sus amigos, debemos contribuir a este propósito. Por esto, nuestra contribución se ha enfocado en el fortalecimiento de sus capacidades nacionales.

Desde septiembre de 2006 el Gobierno de Colombia brinda apoyo a la MINUSTAH. Actualmente está en Haití un contingente de policía con expertos en diferentes áreas, entre las que se destacan la policía comunitaria, la lucha contra el problema de las drogas y la lucha contra el crimen transnacional organizado, entre otras. Bilateralmente, y con la colaboración del Gobierno de los Estados Unidos, Colombia ha capacitado a 100 funcionarios en temas específicos, como extorsión y antisecuestro, guías caninos en la detección de sustancias ilícitas, inteligencia criminal, análisis estratégico y direccionamiento estratégico.

El Gobierno de Colombia, en consideración a los llamados de este Consejo a profundizar el papel de la mujer en el mantenimiento de la paz, adelanta la formación de diez mujeres de la Policía Nacional de Haití en un programa de un año de duración, con un currículo que incluye aprendizaje de español. Este programa se va a seguir profundizando con miras a cumplir un doble objetivo: formar personal para que la Policía Nacional de Haití continúe asumiendo las responsabilidades de seguridad de su país, y brindar mejores elementos para enfrentar los retos de la seguridad con perspectiva de género.

Quisiera resaltar que, en estos momentos, el Comisionado de Policía de la MINUSTAH, Luis Carrilho, y el Director Ejecutivo de la Policía Nacional de Haití, el General Godson Orelus, realizan una visita a la Policía Nacional de Colombia, con el objetivo de conocer en el terreno las buenas prácticas y lecciones aprendidas en el programa de fortalecimiento institucional de Colombia, y que puedan ser adaptadas a la labor que desarrolla la Policía Nacional en Haití.

Es importante mencionar que Colombia también desarrolla una agenda de cooperación bilateral con Haití que incluye proyectos, como el fortalecimiento de la cadena productiva de café, cuyo objetivo es establecer una cadena de valor sostenible e incluyente que aumente los ingresos de los pequeños caficultores, refuerce el sistema cooperativo e incremente las exportaciones de café de calidad; los procesos integrales para el manejo de residuos sólidos, que inició la implementación de una planta de residuos sólidos en el área de Cabaret; la contribución a la recuperación y fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional, en respuesta a la solicitud de la Coordinadora Nacional de Seguridad Alimentaria de Haití; el fortalecimiento del Instituto Nacional de Formación Profesional de Haití, a través del taller modelo del servicio nacional de aprendizaje de formación para el trabajo; y la formulación de una iniciativa de cooperación para el fortalecimiento de dicha institución. Por último, hay un programa de recuperación de comunas, barrios y viviendas, que busca contribuir al plan de urbanismo organizacional que Haití promueve como política pública, principalmente en Puerto Príncipe.

Colombia reitera su compromiso de apoyo irrestricto a Haití y al proceso de fortalecimiento de sus instituciones y de su desarrollo.

**El Presidente**: Doy ahora la palabra al representante de España.

**Sr. Arias** (España): Agradezco mucho la invitación que la Presidencia de la Argentina ha realizado a España para participar en este debate semestral sobre la situación en Haití. Lo interpreto como un reconocimiento al compromiso de mi país con la MINUSTAH y con el fortalecimiento institucional y el desarrollo socioeconómico de Haití.

Saludo la presencia entre nosotros, por vez primera, de la nueva Representante Especial del Secretario General para Haití y Jefa de la MINUSTAH, Sra. Sandra Honoré. Le deseo muchos aciertos y éxitos en su nueva, importante y difícil función. Doy la bienvenida al Embajador de Haití, Sr. Denis Regis, y le deseo lo mejor en su nueva e importante misión.

El Secretario General ha presentado un detallado informe (S/2013/493), que valoro y agradezco enormemente. España comparte la preocupación, recogida en el informe del Secretario General por el estancamiento de la situación política en Haití y por el punto muerto en que aparentemente se encuentra la convocatoria y celebración de las elecciones legislativas parciales y municipales, que deberían tener lugar antes del final del año en curso. Al igual que la MINUSTAH y el resto de la comunidad internacional en Haití, hacemos un llamamiento a los representantes de los poderes ejecutivo y legislativo de Haití para que alcancen un acuerdo sobre este punto en las próximas semanas. Si se consigue, será la expresión de la buena voluntad y el sentido de Estado de ambos, reflejados concretamente en los avances para la formación de un consejo electoral transitorio.

España se felicita por los progresos que en materia de seguridad ha venido registrando Haití durante todo el año 2013. Ante esta positiva evolución, España reafirma su compromiso con el actual modelo de seguridad de Haití, que cuenta con los efectivos de la MINUSTAH para el mantenimiento de un entorno seguro y estable a nivel general del país, y con las fuerzas de policía para atender a las labores propias de persecución de la delincuencia.

Sin embargo, estamos de acuerdo en que la MINUSTAH debe ir buscando una paulatina reconfiguración, con una progresiva reducción de efectivos y misiones para centrarse, a medio plazo, en la asistencia a la población civil, especialmente en casos de emergencias. Esperamos con gran interés el informe que a esos efectos presentará el Secretario General al Consejo en marzo de 2014. Simultáneamente, deberá continuar el mencionado reforzamiento de la Policía Nacional de Haití, de forma que esta pueda ir asumiendo las funciones que la MINUSTAH vaya traspasándole.

En materia de derechos humanos, animamos al Gobierno de Haití a seguir adelante con su compromiso de ratificar las diferentes convenciones de las Naciones Unidas al respecto, así como de tomar medidas para el cumplimiento de las recomendaciones realizadas a Haití con motivo del último examen periódico universal realizado en Ginebra. En particular, España expresa su preocupación por la violencia sexual y de género, que muestra índices alarmantes en Haití, agravada además por la frecuente impunidad de tales delitos.

En el ámbito de la cooperación al desarrollo, España reitera su compromiso con Haití. Mi país es uno de los principales donantes en Haití, estando nuestra cooperación especialmente centrada en el acceso al agua potable, el sector educativo, el desarrollo rural y la lucha contra la desnutrición. Consideramos que para la eficacia y transparencia de esta ayuda, es de gran importancia la colaboración de todos los actores con el mecanismo de coordinación de ayuda externa, puesto en marcha por el Gobierno de Haití a finales de 2012.

Deseamos que aumente el número y monto de los proyectas empresariales españoles en Haití, aún claramente insuficientes. Estimamos que la inversión exterior es un instrumento decisivo para promover el desarrollo socioeconómico del país. Para ello, es necesario garantizar la seguridad jurídica de las inversiones exteriores, fortaleciendo instituciones haitianas como el centro de facilitación de inversiones, y aplicando los acuerdos relativos a la promoción y la protección recíproca de inversiones.

Tanto desde el punto de vista de la cooperación para el desarrollo, como desde el punto de vista de las inversiones, resulta fundamental el mantenimiento de una estabilidad política sobre la que se ciernen actualmente algunas dudas, para la cual el papel y la labor realizados por la MINUSTAH es indispensable. Por consiguiente, reiteramos nuestro firme apoyo y compromiso a la renovación del mandato de la MINUSTAH y a su permanencia en Haití en los próximos años.

España participa, naturalmente, en lo dicho en la intervención por el Embajador Encargado de Negocios interino de la delegación de la Unión Europea.

Para terminar, cuando este mes de agosto, mes de la Presidencia argentina, está llegando a su fin, me complace tener la oportunidad de felicitarles, Sr. Ministro, a usted y a su país por el activo y acertado papel desempeñado durante este período.

**El Presidente**: Doy la palabra al representante de Trinidad y Tabago.

**Sr. Charles** (Trinidad y Tabago) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

La CARICOM desea felicitar a la Argentina, nuestro Estado Miembro hermano en el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, en el Grupo para elogiar a la Argentina, por su destacada labor como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto.

También nos sentimos alentados por la decisión del Secretario General de nombrar a uno de nuestros nacionales, la Embajadora Sandra Honoré, su Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Expresamos nuestra más profunda confianza en su capacidad para supervisar la labor del sistema de las Naciones Unidas en Haití, trabajando junto con las autoridades haitianas para cumplir el mandato de la Misión. Al mismo tiempo, la CARICOM reconoce la labor del ex Representante Especial Adjunto en Haití, Sr. Nigel Fisher, por su valiosa contribución a la MINUSTAH y al desarrollo de Haití.

En el informe del Secretario General (S/2013/493) se ofrece información útil sobre el progreso en los esfuerzos de las Naciones Unidas destinados a lograr una paz y una estabilidad duraderas en Haití a través de las actividades de su Misión. Para nosotros en la CARICOM, la estabilidad y el desarrollo económico de Haití están indisolublemente ligados al más amplio programa de desarrollo de nuestra subregión. Por consiguiente, la CARICOM encomia los esfuerzos de la MINUSTAH, que han promovido una mayor estabilidad en Haití. También acogemos con beneplácito la decisión del Consejo de Seguridad, tal como se señala en la resolución 2070 (2012), de renovar el mandato de la MINUSTAH hasta el 15 de octubre de 2013 y apoyamos la recomendación del Secretario General de que se prorrogue ulteriormente hasta 2014.

La CARICOM también acoge con beneplácito los planes para fomentar las inversiones, lo cual desempeñará un papel fundamental a fin de estimular el desarrollo económico y social de Haití. No obstante, consideramos que la asistencia internacional debe ajustarse a las prioridades nacionales de Haití, de modo que se asegure una implicación nacional adecuada en los programas destinados a beneficiar al pueblo haitiano.

También aplaudimos los grandes avances logrados por el Gobierno de Haití en la consecución de ciertas metas políticas graduales que son indicativas de progreso. Seguimos confiando en que se mantendrá el impulso que se ha generado hasta ahora y que todas las partes interesadas en el proceso político serán capaces de superar las diferencias que les separan y trabajarán conjuntamente, con un espíritu de avenencia, para poner en marcha el proceso para la celebración de las elecciones parciales municipales, locales y para el Senado que debían haberse celebrado hace tiempo.

La CARICOM ha tomado constancia del progreso realizado a fin de asegurar el respeto del estado de derecho en Haití, tal como se ejemplifica en el programa de políticas del Gobierno basado en las “5 E”, uno de cuyos pilares es el estado de derecho. Nos sentimos alentados por la reducción en el número de disturbios civiles, homicidios y secuestros, así como por el hecho de que la situación política y de seguridad en el país se haya mantenido relativamente estable, con una notable disminución de los delitos graves. Es alentador que dos ex-presidentes comparecieran en febrero ante los tribunales. Consideramos que esas son señales positivas de una nueva tendencia hacia la estabilidad y una prueba de la creciente aceptación del proceso judicial, que es un elemento indispensable en el mantenimiento del estado de derecho.

Nos resulta igualmente alentador que el desempeño de la Policía Nacional de Haití haya seguido mejorando desde que asumió una mayor responsabilidad en el mantenimiento de la seguridad interna. No obstante, señalamos que los objetivos del plan de desarrollo de la Policía Nacional requieren el constante compromiso del Gobierno y de los asociados de Haití, a fin de asegurar que se pueda disponer de los recursos necesarios para apoyar la viabilidad del plan.

También se han producido otros acontecimientos positivos en Haití tras el devastador terremoto de 2010 y la destrucción que provocó el huracán Sandy el año pasado. Dichos acontecimientos incluyen el establecimiento de una comisión interministerial de derechos humanos, el reasentamiento de diversos desplazados internos y las actividades destinadas a controlar la epidemia de cólera, incluidas las emprendidas de acuerdo con la iniciativa del Secretario General para apoyar los planes nacionales en ese ámbito. Cabe señalar igualmente los esfuerzos desplegados por las autoridades haitianas a fin de promover el desarrollo socioeconómico, incluidos los grandes avances logrados por el Presidente Martelly para atraer inversión extranjera directa.

Sin embargo, la CARICOM sigue profundamente preocupada por la disminución de la ayuda internacional

destinada a apoyar la labor de rehabilitación en Haití. Ello es preocupante en medio de la temporada de huracanes, cuando Haití es vulnerable a los efectos de tormentas devastadoras. Por consiguiente, instamos a todas las partes que tengan contribuciones pendientes a que las abonen, a fin de asegurar el oportuno cumplimiento de los mandatos de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, cuya labor es crucial para impulsar la paz, la seguridad, la estabilidad, la protección de los derechos humanos y la promoción del desarrollo en los Estados afectados.

Si bien se han hecho progresos en algunos ámbitos, Haití sigue experimentando una crisis política, social y económica y, teniendo eso en cuenta, el debate que nos ocupa no debería centrarse en si la MINUSTAH debe concluir sus actividades, sino más bien en abordar los cambios necesarios en Haití y en la Misión a fin de asegurar que la retirada gradual vaya acompañada de instituciones más sólidas y se sustente en el avance hacia una estabilidad duradera.

Para concluir, la CARICOM mantiene su compromiso de colaborar con otras partes interesadas en la comunidad internacional en apoyo del programa del Gobierno de Haití y las actividades de la MINUSTAH en ese sentido, a fin de facilitar una estabilidad y un desarrollo económico y social duraderos en Haití.

**El Presidente**: Tiene ahora la palabra la Sra. Sandra Honoré para responder a los comentarios formulados.

**Sra. Honoré** (*habla en inglés*): Ante todo, deseo sumarme a los oradores que han aplaudido la iniciativa de la Argentina durante su Presidencia del Consejo de Seguridad de incluir en el programa del Consejo la cuestión relativa a Haití y el examen del correspondiente informe del Secretario General (S/2013/493) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Agradezco profundamente el apoyo expresado a la labor de mis predecesores en el cargo de Representante Especial del Secretario General, a la labor del personal militar, de policía y civil, incluidos los voluntarios de las Naciones Unidas, así como el apoyo expresado a los esfuerzos del equipo de las Naciones Unidas en Haití, mientras seguimos prestando asistencia al Gobierno de Haití a fin de asegurar un entorno de estabilidad y seguridad. También he tomado constancia del apoyo expresado por los miembros del Consejo y otros Estados Miembros a la recomendación del Secretario General de que se prorrogue un año más el mandato de la Misión.

Se ha tomado la debida constancia de las preocupaciones, recomendaciones y oportunos consejos a la Misión sobre aspectos cruciales de su labor con el Gobierno de Haití, en cumplimiento del plan de consolidación basado en las condiciones reinantes para 2013-2016 presentado por el Secretario General en marzo en las esferas fundamentales de desarrollo de la policía, el fomento de la capacidad electoral, el estado de derecho y las cuestiones básicas en materia de gobernanza, como la promoción de un diálogo sobre un mínimo consenso político con respecto a las elecciones, el programa legislativo y el fortalecimiento de las instituciones estatales. El progreso que ha sido destacado hoy por los oradores en esas esferas fundamentales y los parámetros que aún deben alcanzarse son cruciales para la creación de un marco que contribuya a lograr los objetivos socioeconómicos establecidos por la Administración del Presidente Martelly en sus planes de Gobierno, en particular las “5 E” prioritarias, a saber, educación, empleo, energía, entorno y estado de derecho.

También he tomado constancia de los comentarios sobre los desafíos y deficiencias sistemáticas que enfrenta Haití y sobre el apoyo que la MINUSTAH y el equipo de las Naciones Unidas en Haití deberían prestar en el ámbito humanitario y en las actividades de carácter social, de desarrollo y de estabilización, como la reducción de la violencia comunitaria y los proyectos de efecto rápido.

El Consejo puede estar seguro de que se ha tomado constancia de los ruegos de los miembros a fin de que la Misión, en su labor relativa a los derechos humanos, preste una atención especial a los derechos de las mujeres y los niños y ello fundamente nuestra labor.

Ya he indicado antes que todas las partes interesadas en Haití han expresado su apoyo al diálogo como medio de llegar a un entendimiento respecto del fortalecimiento de los pilares de la gobernanza democrática en el país. Nunca insistiré lo suficiente en la importancia de un proceso en el que participen todas las partes sin excepción para superar el estancamiento y crear un marco en el que los esfuerzos del Gobierno y de la sociedad puedan concentrarse con serenidad en las apremiantes necesidades de desarrollo socioeconómico. La MINUSTAH seguirá respaldando todos los esfuerzos de buena fe en esa dirección y agradece el constante apoyo del Consejo de Seguridad a lo anterior, así como a todas las otras tareas que le han sido encomendadas.

**El Presidente**: No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.45 horas.*